

FAMA POSTVMA 606

DEL MVY REVERENDO Y

Venerable Padre Maestro Fray Agustín Nu-
ñez Delgadillo, de la Orden de
Nuestra Señora del Carmen.

32

S E R M O N

QUE PREDICO EN SVS

Honras el muy R.P. DON PLACIDO MIRTO FRANGIPANE,
Clerigo Reglar, en 11. de Agosto de 1631.

*A la muy Reuerenda Madre la Sr^a SOR LVISA
DE LAS LLAGAS, Abadesa del Conuento Real
de las Señoras Descalças Franciscas
de Madrid.*

Año



1631.

Con priuilegio, EN MADRID, Por Iuan González.

Vendese en casa de Geronimo de Curbes, frontero de san Felipe.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

SERMON

ON THE
NATURE AND
EXTENT OF
THE
CHRISTIAN
RELIGION
BY
J. W. ALLEN



CHICAGO: PUBLISHED BY
J. W. ALLEN

Licencia del Ordinario.

Tiene el Autor deste Sermon licencia del Ordinario, para hazerle imprimir, atento que mandò le viesse el Padre Maestro fray Diego de Campo. Despachada en Madrid a primero de Setiembre de mil seiscientos y treinta y vn años, en el oficio de Eugenio Lopez Notario.

Suma del priuilegio.

Tiene priuilegio don Tomas Tamayo de Vargas. Coronista de su Magestad, para hazer imprimir este Sermon por tiempo de seis años, sin que otra persona lo pueda hazer sin su licencia, so las penas en el dicho priuilegio contenidas, que fue despachado en Madrid a cinco de Octubre de mil y seiscientos y treinta y vn años, en el oficio de Marcos de Prado y Velasco escriuano de Camara de su Magestad, y refrendado de Iuan Lasso de la Vega su Secretario.

T A S S A.

YO Marcos de Prado y Velasco escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doy fè, que auindose visto por los señores del vn Sermon, que predicò el Padre don Placido Mirto en las Honras del Padre Maestro Delgadillo, que con licencia de los dichos Señores està impresso: tassaron cada pliego entero del dicho Sermon a quatro marauedis, el qual tiene ocho pliegos y medio, que al dicho respeto monta treinta y quatro marauedis: y a este precio y no mas mandaron se venda, y que esta fè se ponga al principio del dicho Sermon para q̄ se sepa el precio como se ha de vender, segun consta y parece del decreto de los dichos Señores, a que me refiero. Y para que dellò conste, diçta fè. En Madrid a primero de Octubre de mil y seiscientos y treinta y vn años.

*Marcos de Prado
y Velasco.*

A LA

A LA MVI REVERENDA
Madre la Señora SOR LVISA DE LAS LLA-
GAS, Abbadesa del Conuento Real de
las Señoras Descalças Franciscas
de Madrid.



Quien mejor, que a la Prudencia i
Religion de V. S. se puede acoger la Fa-
ma de un Karon, cuya Virtud i Doctrina
la renueva en su muerte; i la Pluma
de otro, a quiẽ una i otra acredita la de
su vida? Si colmò las dichas del Defun-

do la ex celençia de quien tan elegante, como justamente las
predicò: aumente las del Viuo el amparo de quien con tan
acreditado como sancto juicio las puede aprobar. Deba el
Orador al patrocinio de tanta auctoridad, lo mismo que el
celebrado debio a la lengua de tanta eficacia; Crezcan las glo-
rias de ambos por V. S. en la Vida contra la Muerte, redi-
mian a Este de los Ultrajes de la mortalidad las alaban-
zas que le haràn immortal en la memoria de los hombres, i
ocasionando à Aquel que lo sea el aplauso debido a los muchos
dones, con que Dios para alabanza sua le à tan colmada-
mente enriquezido Muchos fueron los meritos del R. P. M.
Delgadillo; mas aqui està la summa de todos; pues por ser
tantos. no pudieran ser dignamente alabados, sino de quien
con tanta decencia los abreviò. En los del R. P. Don Placi-
do Myrto Frangipane qualquiera se escusarà, pues solo el,
que sabe tanto, supiera comprehenderse, si la modestia de su
profession i caudal no le hicieran sentir de si contra el sin-
timiento de todos. lo que desè que hizo dicho(a a España con
la

à introduccion de su illustissima Religion; i con la libe de su
admirable Doctrina, aunque le venero (como todos) por lo
que es, e sollicitado con affecto particular por el bien comun,
que el provecho de los que, oiendolele, an acclamado, se es-
tienda a todos los que, leiendole, se admiraràn. De la utilidad
publica, i de mi instancia se à dexado persuadir su encogi-
miento, dilatando la mano lo que con igual felicidad suspen-
dio la lengua, i disponiendose a la breue publicacion de todos
los Escriptos deste genero, en que los antiguos Padres de la
Iglesia con tanta gloria se exercitaron como merece su im-
portancia. Si alguna vez la envilecieron los Modernos, no
fue culpa de la materia, sino de su indecencia. Con esta nueva
pluma se vestiràn los presentes, i volaràn de nuevo los pas-
sados; pues que flor luce en el jardin de la Escripura sagra-
da, i en la cultura de los santos Padres, que no campee en
este ramillete con particular i provechosa fragancia? lo pre-
sumo aver hecho singular servicio a España en averla solici-
tado esta nueva gloria; como a V. S. en darla ocasion de que
exercite su natural inclinacion a repartir su favor a todos
los que por su Fiedad i Erudicion le merecen, i le necessitan.
Esta, aunque pequena, sufficiente muestra del caudal de su
auctor, quiero que tambien lo sea de mi reconocimiento a lo
que debo de seruir a V. S. i esa Casa sancta, i por tantos
titulos Augusta. Guarde Dios a V. S. con muchos aumentos de
su gracia, como desea

Su mas reconocido seruidor

Don Thomas Tamaio
de Vargas.

*Confesa del muy Reuerendo Padre Fray Francisco
de Vega Abad de San Martin.*

POr mandado de V. A. he visto el Sermon, que predicò el muy R. P. Don Placido Mirto Frangipane en las Honras del P. M. Delgadillo, y me parece, que al Fama Postuma que le da por titulo, puede añadir el eterna, que dà a la del justo el Psalmo ciento y onze, *In memoria aeterna erit iustus* porque quando el difunto no mereciera tanto, el Cieserò Christiano de sus honras se la ha ganado perpetua. Pues siépre ha de auer en la Iglesia predicadores de feosos de serlo perfetos, y en este Sermon saca el Autor a luz vn exemplar insigne de Predicadores, con tãto primor en el estilo, tã solida inteligéncia en la Escritura, tan varia y propia del intêto leccion de Santos, que no aurà nadie, que pierda de vista al sujeto del Sermon, siquiera por gozar de la erudicion de su Autor. Y assi juzgo, que V. A. puede seguramente dar licencia para que se imprima en beneficio comun de la Iglesia. Dada en san Martin de Madrid a seis de Setiembre de mil y seiscientos y treinta y vno.

*Fray Francisco de Vega
Abad de san Martin.*

The first part of the book is devoted to a general
 description of the country and its inhabitants.
 The author describes the various tribes and
 their customs and manners. He also mentions
 the different languages spoken in the country.
 The second part of the book is a history of
 the country from the earliest times to the
 present. The author relates the various wars
 and revolutions which have taken place in
 the country. He also mentions the different
 governments which have reigned in the
 country. The third part of the book is a
 description of the different parts of the
 country. The author describes the different
 mountains, rivers, and lakes. He also
 mentions the different cities and towns in
 the country. The fourth part of the book
 is a description of the different plants and
 animals which are found in the country.

The fifth part of the book is a description
 of the different minerals which are found
 in the country. The author describes the
 different kinds of gold, silver, and iron
 which are found in the country. He also
 mentions the different kinds of coal and
 other minerals which are found in the
 country. The sixth part of the book is a
 description of the different arts and
 manufactures which are practiced in the
 country. The author describes the different
 kinds of weaving, spinning, and other
 arts which are practiced in the country.
 The seventh part of the book is a
 description of the different sciences which
 are practiced in the country. The author
 describes the different kinds of astronomy,
 geometry, and other sciences which are
 practiced in the country. The eighth part
 of the book is a description of the
 different laws and customs which are
 practiced in the country. The author
 describes the different kinds of laws and
 customs which are practiced in the
 country. The ninth part of the book is a
 description of the different religions which
 are practiced in the country. The author
 describes the different kinds of religions
 which are practiced in the country. The
 tenth part of the book is a description
 of the different manners and customs
 which are practiced in the country. The
 author describes the different kinds of
 manners and customs which are practiced
 in the country.

FAMA POSTVMA
 DEL MVY REVERENDO
 y Venerable Padre Maestro Fray Agustín
 Nuñez Delgadillo, de la Orden de
 nuestra Señora del Carmen.

S E R M O N
 QUE PREDICO EN SVS
 Honras el Padre don Placido Mirto
 Frangipane, Clerigo Reglar, en onze
 de Agosto de mil y seiscien-
 tos y treinta y vno.

*Ego enim iam delibor, & tempus resolutio-
 nis meæ instat. Bonum certamen certavi,
 cursum consummavi; fidem seruaui. In re-
 liquo reposita est mihi corona iustitiæ.*
 2. ad Timoth. 4.

SALVACION.

POr muchas razones puede llamarse escusa-
 da esta empresa de hablar en las honras del
 muy Reuerendo Padre Maestro Delgadillo,
 singular adorno deste santo Conuento, y
 lumbrera emula del mismo sol en el sagra-
 do cielo de su illustre Religion. La persona del difunto,
 la ocasion del discurso, la calidad de los oyentes, el
 tiempo que me señalan, el lugar que ocupo en el tea-
 tro

no de vn tan glorioso, si funebre aparato, claramente acuerdan, que de suyo es esta vna accion bien escusada.

La persona del Maestro fue tal, que en estos Reynos de España, con ser tan varios y estendidos, quedò acreditada por vno de sus mayores y mas afamados Predicadores. Pero la muerte con echar losas de profundo silencio sobre los que va derribando, como dixo el Profeta, *Multi morientur in omni loco: & proijcietur silentium;* no puede atreuerse con sus odiosos oluidos a tan famosa predicacion: pues aun en los tiempos venideros de si misma predica, y gloriosa resuena en las bocas de todos sus conocidos. Asì dixo san Ambrosio en ocasion, quanto a la perdida, a esta muy parecida:

Amos
3. 6. 3.

S. Ambrosius
oratio-
me de o-
bitu Va-
lent.

Eccles.
38. 23.

Novarra
rrin. li-
bro 2.
elestio.
excur.
29.

Huic mors obesse non potuit, eoquòd odor predicationis eius vniuersorum ore predicabilis faterem omnem mortis abolsuit.

La ocasion del discurso es la que veis representada en esse lastimoso espectáculo, en el qual si del difunto se renueuan memorias, la muerte hazè alarde de sus triunfos: mas ella de suyo es tan valiente predicadora, que el Sabio quiso, que vn muerto embuelto en sus horrores entrasse a predicar defengãos con aquellas palabras tan ciertas, *Memor esto iudicij mei, sic enimerit & tuum: mihi heri, tibi hodie.* Y mas quando es fallecimiento de Predicador Eclesiastico, porque lo es mejor quando muerto, que quando viuo. Asì dixo en el epítafio de vn sagrado Orador vn docto Moderno:

Nec Christiana cecidit eloquentia.

Amplius nunc eloquens est, quia nec loquens;

Ed altiùs hùc inclamat, quò altiùs flel.

Vita functus à munere non defungitur:

Docet Orator iste dum tacet.

Tambien vosotros que os juntastes en tanto numero

para oirme, sois bastantes para ahorrarme este trabajo: porq̄ si fuistes oyentes de nuestro difunto, al passo que le tratastes tan de cerca, alcançastes perfecta noticia de sus muchos merecimientos: desuerte que el buril de mi lengua no puede dar nueuo lustre a las piedras preciosas de sus religiosas acciones. Y si buscais consuelo, ya sabeis que mal pueden consolarse amigos en tan frescas memorias de perdida tan grande; porque el caudaloso raudal de vuestra tristeza, si hallare estoruo en sus corrientes, saliendo de madre ocupará con el coraçon los sentidos. Llegò la viuda madre a los pies de Eliseo, y por la muerte de su hijo quedò hecha vn retablo de duelos, y como viua tragedia de sus passadas desgracias. Acudiò Giezi a levantarla del suelo, procurádo aliuar sus dolores: pero auisòle el cuerdo Profeta, que la dexasse desaguar el coraçon por los ojos: porque llega importuno el consuelo en el mayor y mas apretante rigor de la tristeza. *Sine illam, animam eius in amaritudine est.* Razonal parecer bastante para persuadirme, que por mucho que yo diga, o para engrandecer al muerto, o para alentar al viuo, nunca alcançarè a curar heridas de dolor tan recientes.

Mas que dirè del tiempo, que me han señalado para esta empresa? Vengo a orar tras otro orador sagrado, que con su destreza en el arte del dezir dexa agoradas las formas de la eloquencia, y satisfechos los mayores deseos de sus oyentes. Llego acabada la vendimia, y apenas aurà en que ponga la mano el empleo: puedo dezir con el padre de la Retorica Latina: *Mibi perdifficilis est hic extremus perorandi locus: nam si orationi succedo, que in animis omnium penitus infederit.*

Finalmente este pulpito, lugar que ocupo en este doloroso confesso, dize a voces, que mi oracion puede excusarse, porque solamente con ser visto, despertando

4. Reg.

4. 27.

Cicer.

oratio.

pro Lu.

cio Cor

nelio

Bib.

Iob 16.
19.

memorias de sus passadas dichas, y acordando, que por muchos años fue venturoso Bucefalo de nuestro gran de Alexandro de Predicadores, basta para ser teatro de sus heroicass virtudes. Rogò Iob a la tierra, que no dieffe tan presto sepultura a la corriente de su derramada sangre, y lugar de oluido a la fuerza de sus palabras. *Terra ne operias sanguinem meum, nec inueniat locum in te latendù clamor meus.* Mas no ferà menester acordarlo mismo a este pulpito glorioso, porque mientras rodaren los cielos, esterà representando el valor de nuestro Maestro difunto, haziendo relacion de las gotas del sudor que derramò su frente, y replicando las palabras de su diuina predicaciõ. ¶ Sola entre tãtas razones, que persuaden silencio, valdrà para que yo emprenda vna accion, al parecer tan sobrada, el mandar la amigos del muerto, a vn amigo del muerto. Deuieronle sus oyentes desvelos, cuidados, sudores, y acaso tambien su muerte apresurada. Deuille yo muchos efectos de voluntad muy afecta. Fue pues comun la obligacion, serà igualmente comun el desempeño: serà esta publica aclamacion tan favorable al ausente, sino de estierro, aliuio de nuestra tristeza presente. Mucho se dize; tuuimos por amigo y maestro vn hombre, que quando uiuo, merecio ser querido, y quando muerto, ser alabado. Seran pues nuestras aquellas voces de san Ambrosio en la muerte de Satiro su hermano: *Letandum magis, quod talem fratrem (dirè amicum) habuerimus, quàm dolendum, quod fratrem auiferimus: illud enim munus, hoc debitu est.* Mas en ocasion tan forçosa aspiro al acierto: este libro en la gracia, que puede y suele alcanzar la Virgen, obliguemesla con la salutacion del Angel.

AVB MARIA.

S. Ambrosio. in
excessu
Saxoni.

Ego

Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meae instat. Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi. In reliquo reposita est mihi corona iustitiae.
2. Timoth. 4.

S. I.

Llevados de licencioso atrevimiento, soltaron sus lenguas algunos de los antiguos Filósofos; para quejarse del Rey de los Cielos, como refiere Plutarco, porque aviendo con sus mismas manos formado al hombre el cuerpo, y con el aliento de su divino pecho dadole vida (no obstante, que le viesse criatura tan noble, que por su mucha perfeccion, y absoluto señorio, merecia ser llevada en ombros, y respetada de todas las demas a su naturaleza inferiores) no solo le avia sujetado al duro imperio de la muerte; que para doblar sus desdichas, con escasa y corta providencia le señaló tan breves plazos de vida, que con darlos de muchos siglos a diversos animales, quando se alarga a tassárselos de cien años, parece que nos haze cortesa.

Mas para dezir sinceramente lo que siento: es esta queja tan injusta como licenciosa. Porque dexando se me passen por alto muchas razones, que ay para calificarla desta suerte: basta saberse, que tal hombre nace a gozar de la luz del sol; que sin ninguna dilacion, desde la sepultura de las entrañas de su madre, avia de ser llevado al entierro de sus antepasados: a fin, que con sus profanos, y aun sacrilegos excelsos no amanzille el resplandor de las estrellas, alborote elementos, y ocasiona ruinas al Vniuerso.

Lo

*Plus.
libro de
consola
tio. ad
Apol.*

Lo que oy pudiera valer nos de sujeto proporcionado a la ocasion que nos conuoca, y no será question tan fabida, es por ventura el preguntar, si los Predicadores, que para cumplir con la obligacion que les corre de ministros del Euangelio, aprouechan a los Fieles con la lengua, y con la mano; que es dezir, con su doctrina y exemplo; es bien que lleguen tan presto como los demas hombres al duro trance de la muerte: o fuera mejor dexarlos acá en el suelo, o hechos inmortales, o con vida de muchos siglos.

§. II.

Por vna parte, la necesidad que dellos tenemos, les desea vn viuir prolongado, porque ellos son los que con la fuerza de sus palabras reforman lo estragado del mundo, corrigen vicios, descubren errores, estoruan maldades, persuaden virtudes, impiden licenciosas falturas, apoyan verdades, fauorecen justicias, ponen los hombres en buenas costumbres, que son solos, si preciosos adornos de la vida humana. Esta es la causa de las varias comparaciones, con que el diuino Espiritu suele en las sagradas letras dar a entender, no menos la necesidad, que el primor deste Ecclesiastico ministerio. Porque ya compara los Predicadores a cui-

1. *Pet.* dados los pastores, que apacientan ovejas, *Pasite eum,*
5. 2. *qui in vobis est, gregem Dei:* ya a despenseros, que fiel-
1. *Pet.* mente reparten la hazienda de Dios, *Sicut boni dispens-*
4. 10. *atores. mysteriorum Dei:* ya a diestros musicos, que sobre el tenor de la escritura hazen contrapuntos de varios penfamiétos, para que resalte harmonia en las al-
- Eccles.* mas. *In peritia sua requirentes modos musicos, & carmina*
44. 5. *scripturarum:* ya a nubes prouechosas, que se desatan en agua para fecundar esteriles campos de humanos

oraciones. *Qui sunt isti, qui ut nubes volant? Concrevisit Isai 60*
et pluuia doctrina mea: ya a vasos preciosos, que lieuan &
 por todas las Prouincias del mundo el tan oloroso co- *Dent.*
 mo saludable vnguento del nombre de Christo. Pues 32. 2.
fideste se dixo: Oleum, & unguentum effusum nomen tuum; Cantic.
 de san Pablo se afirmò, *Vas electionis est mihi, et portet 20. 3.*
nomen meum coram gentibus, & regibus: ya a resplande- *Hebrae*
 cientes estrellas, que con luz de doctrina destierran ti- *lectio.*
 nieblas de ignorancia. *Inter quos lucetis sicut laminaria Acto.*
ia firmamento: ya a triunfales colunas, de donde pen- 9. 15.
 den los mas gloriosos trofeos de Christo, despues de la *Philip.*
 conquista de pecadores. *Ponam illum paxillum in loco 2. 15.*
fidei, & suspendam super eum omnem gloriam domus pa-
tris eius: ya a ciudades bien pertrechadas, seguro, y sa- 23.
 grado de Fieles en la batalla que les presentan sus
 infernales enemigos: *Dedit te in ciuitatem munitam, & Hier. 31*
in murum aeneum: ya los haze subir a tanta grandeza, 5.
 que en ellos se retratan talvez los Angeles del cielo,
 y al el mismo Señor de los Angeles: porque si dixo
Isai. 33
Constitui te Deum Pharaonis. Luego si son tan proue- 7.
 chosos, tan nobles, tan diuinos los ministros del Euan- *Exod.;*
 gelio, no se les ponga tan presto el sol de la vida; tenga 7. 1.
 el misero tan estendido, que nunca lle gue al Ocaso. Y
 aunq̄ fuera con asombro de la naturaleza, en la mayor
 declinacion de la senectud buelua a començar la ca-
 rera desde donde amanecio, mas con perfecta luz de
 medio dia; para que se cumpla el deseo tan eficaz que
 tuvo Iob quando dixo: *Meridianus fulgor consurget ti-* *Iob 11*
bi ad vesperam. 17.

§. III.

MAs por la otra parte, si virtuosa fatiga deue ser re-
 clamado de galardonglorioso, como dixo el Sabio:

- Sap. 3.* *Bonorum laborum gloriosus est fructus,* parece pueſto en
 10. raxon, que los Predicadores paguen el miſmo tributo
 a la muerte, que los demas mortales; porque ſolo en
 ella ſe labrò el paſſadizo, que junta la tierra con el cie-
 lo, y nos lleva al eterno deſcanſo. Aſi dixo aquella
Apoca.
 14. 13. voz del empirico: *Beati mortui, qui in Domino moriun-*
tur. A modo iam dicit ſpiritus, ut requieſcāt à laboribus
ſuis. Antes, ſi yo no me engaño, las miſmas compara-
 ciones que fundaron el templo de ſus mayores loores,
 aora pueden hablar a fauor de la muerte, y moſtrar
 que deué acortarſe los plaços de la vida a los Predica-
 dores; para que vayan mas preſto a gozar de la glorio-
 ſa eternidad que merecieron. Reparad en la prueua.
 Son cuidadosos paſtores? luego no ſe les dilate la corona
 del premio, que Chriſto Principe de paſtores les
 1. *Pet.* ofrece: porque dixo ſan Pedro: *Cum apparuerit Prin-*
 5. 4. *ceps paſtorum, percipietis immarceſcibilem gloria coro-*
nam. Son fieles deſpenſeros de la diuina hazienda? oy-
Matt. gan pues lo que leſ dize Dios: *Serue boni & fidelis, ſu-*
 25. 21. *per pauca fuiſti fidelis, ſupra multa te conſtituam: intra*
in gaudium Domini tui. Son muſicos diéſtros? luego
 paſſen a ſerlo en la Real capilla del palacio del cielo,
Cantic. que los combida, diciendo: *Sonet vox tua in auribus*
 2. 14. *meis, vox enim tua dulcis.* Son nubes que fecundan el
 ſuelo? formefe pues en ellas vn arco ceſte de gloria,
Eccleſ. que fue promeſſa hecha a Sacerdote. *Sicut arcus reſul-*
 50. 9. *gens inter nebulas gloria.* Son vaſos eſcogidos? veanſe
 luego ſembrados de las mas ricas joyas de la bienauen-
 turança, pues del miſmo que fue alabado de ſabiduria,
Ezech. *Plenus ſapientia,* ſe dixo: *Poſui te in monte ſancto meo.*
 28. *Omnis lapis preſioſus operimentum tuum.* Son reſplande-
 cientes eſtrellas? merecen coronarſe de ſuperiores ra-
 yos de gloria: porque lo dixo el Profeta *Qui ad discipli-*
 12. 3. *nam erudiant multos, erunt ſicut ſtella in perpetuas æter-*
 ni-

mitates. Son columnas triunfalès? Luego es bien, que las
 asienten sobre basas de esferas, para que en ellas es-
 criue la boueda del empireo, y se graue con decencia
 el nombre de Dios vencedor de batallas, alcançador
 de triunfos. *Qui vicerit, faciam illum columnam in tem-
 plo Dei mei, & scribam super eam nomen Dei mei, & no-
 men ciuitatis nomen Hierusalem.* Son ciudades bien per-
 trechadas: hõrense pues con el nombre de cabeças de
 vn Reyno eterno, asiento del gran Rey de los cielos,
 como dixo Dauid. *Ciuitas Regis magni.* Son Angeles
 embaxadores? Bueluan (que así la razon lo pide) con su
 embaxada al cielo, de la manera que dixo san Rafael a
 Tobias. *Et nunc reuertar ad eum, qui me misit.* Son como
 Dioses en la tierra? luego vayan a donde està su trono,
 que el suelo apenas merece ser escabel de sus pies her-
 mosos. *Cælum mihi sedes est, terra autem scabellum pe-
 dum meorum.*

Apos.

3. 12.

Psalmi.

47. 3.

Tob. 12.

20.

Isai. 66

1.

S. III.

DEmodo, Fieles, que si considero el prouecho que
 los ministros del Euangeliõ hazen en la Iglesia de
 Christo; digo que auia de dispensar con ellos en la ley
 de la muerte: porque no se quexe el Sabio; *Moritur
 doctus, similiter & indoctus.* Mas si bueluo los ojos a mi-
 rar sus sudores, desvelos, trabajos, fatigas, y pondero
 lo precioso de sus meritos; hallo el derecho que tienen
 a ser mortales; pues sin sujetarse a este común achaque
 de nuestra naturaleza; no pueden alcançar la gloria
 que merecen. Así lo dixo san Pablo en las palabras
 del Tema propuesto. *Bonum certamen certavi, cursum
 consummaui. fidem seruauit. In reliquo reposita est mihi
 corona iustitie.* Como si huuiera dicho en sentido de
 san Chrsifostomo: He peleado desde el palenque de

Eccles.

2. 16.

2. *Tim.*

4. 7.

S. *Chry*

los *ostom.*

B

72

4

2. Ti-
motib. 4.
7.

los pu'pitos, contra el infierno y enemigos del nombre de Christo, *contra aduersarios & eritatis & si ufortiter resistendo.* He derramado muchos sudores en la carrera de la predicacion Euangelica, *Quam esque ad finem salutare[m] produxi.* He guardado intacta la pureza de la fe que deuo a Dios, y de la verdad que deuo al proximo. *Fidem unde quaque inconcussam seruaui.* No me queda más por hazer, tocame pues la corona tan de gloria para mi, como de justicia para Dios, que a los méritos la promete: pues hec ho mi fiel depositario me la guarda en los cielos. *Reposita est mihi corona.* Luego por entrábas partes ay razones en la questión propuesta para suspender la senténcia, y sustentat el problema.

Verdaderamente conozco, que oy me hallo embaraçado entre los errores del mismo laberinto, llamado a ser orador en estas honras, que dedicamos a la memoria tan dolorosa, como gloriosa de nuestro padre Maestro Fray Agustin Nuñez Delgadillo, varon illustre, de meritos tan colmados que bastan para añadir nuevos resplandores a los antiguos y muchos deste cielo Carmelitano. Viéne se me a los ojos lo docto, lo prouechoso, lo santo de sus sermones. Representa se me lo superior de sus religiosas acciones, lo acendrado de sus virtudes, lo mas estimado de sus merecimientos. Que determino? Lo vno solicita vida; lo otro muerte. Si predica, y se nos sigue prouecho, le aclamo y uio: porque el mundo no se quede sepultado segunda vez en las primeras tinieblas de su antigua confusion. Si fatiga, y se le sigue merito, consiento en su muerte, pues del seno obscuro de sus horrores le amanecio el claro dia de la gloria, que sola podia galardonar sus sudores.

EN fauor de la vida de nuestro Maestro determina
 el Derecho, adonde dize: *Excellens in arte non au-*
dit mori, El que entre muchos artifices se esmerare en
 qualquiera profesion, tenga este priuilegio en sus de-
 litos, que no se le de, aunque merezca la muerte: val-
 gan sus pinzeles a Parrasio, sus estatuas a Fidias, sus re-
 mos a Tifis, sus Comedias a Plauto, sus aforismos a Hi-
 pocrates, y a todo hombre en alguna arte perfecto, sus
 conocidas ventajas, para escusarle el morir: que fuera
 ocafo mas perjudicial a la Republica, que al culpado.
Non debet mori, y asi pondera la Glossa, *Si reus mortis*
fit optimus artifex, & valde utilis Republica. Mas a que
 noticia no llega la destreza, el primor con que nuestro
 difunto se encumbro entre tantos en el exercicio de
 la predicacion Euangelica? Quien como el, a imitacion
 de Pablo, peleò desde el palenque de los pulpitos con-
 tra el pecado? Quien llegò mas veloz a tocar la meta
 en la carrera deste sagrado officio? Sus elogios son los
 del Apostol. *Bonum certamen ce: tavi, cursum consumma-*
ui. Dezidlo vosotros, que tantas vezes le oyfies. No pa-
 recia vna trompera del Espiritu Santo: vn eco del cie-
 lo: vna voz del mismo Dios: no era como guia de per-
 didos, açore de demonios, terror de pecadores, con-
 suelo de afligidos, maestro de ignorantes, luz de atur-
 bulados, alivio de oprimidos, consejero de doctos, pa-
 dre de principiantes, ayo de aprouechantes, guarda
 fiel de perfectos, y singular ministro del Euangelio? Me-
 recia la muerte (es cierto) pues la culpa de su padre
 Adan, passando por rescuicios no conocidos, le alcan-
 çò como a su hijo: y sabido es el decreto, *Statutum est*
hominibus semel mori, que es dezir, *Irruocabi: iter mori*.
 Pero si tuuo meritos para la primera alabança de pre-

ff. de pre-
nis leg.
31. ad
bestias.

2. *Ti-*
mot. 4.

7.

Heb 9
 17.

dicador Euangelico, tengalos tambien para burlar a la muerte; que no es razon se ame a esta tirana a derribar gigantes, a triunfar de hombres tan provechosos al mundo, que dellos penden las mayores esperanças del mundo. *Excellens in arte non debet mori.*

§. VI.

MAs quien pudiera cifrar en breues razones las muchas partes que se juntaron para hazerle singular en este oficio? Ya le oytes, y con oyrme, vereis quã bien correspondẽ al original la pintura. San Dionisio Areopagita dixo, que lo mas diuino que en las acciones humanas resplandece, consiste en el acierto del Predicador, que conuierte almas a Christo *Omnium diuinarum perfectionum diuinitissima extat perfectio Dei cooperatores esse in reductione animarum ad suum creatorem.* Hũno por ventura en muchos tiempos otro orador Euangelico, que sollicitasse con mayores antias la reducciõ de pecadores? Depositiõ el Rey de los Cie los la fuerza de sus palabras en la boca de Ieremias, y prescriuiendole leyes para el uso dellas, dixo: *Ecce constitui te hodie super gētes & regna ut euellas & destruas, & dissipes, & edifices, & plantes.* Que fue advertiẽ, como primero aña de arrancar, y derribar, luego plantar, y leuantar edificios. Pero dicipula desta pluma fue la lengua de nuestro Maestro: porque sin dexarle engañar de la vana presuncion de algunos principiantes, siempre procurò en sus Sermones desarraygar primero vicios, y derribar abusos; luego plantar santidad, y edificar virtudes.

Hiero.
3. 10.

Isai. 58

6.

Dẽue el Predicador zelate en los esquadrones fieles despertar bríos guerieros, alentandolos a tomar las armas para eponerse al infierno. Assi se lo mandò Dios al Profeta Isaias, llamandole trompeta alencadora de soldados *Clama, re cessi, quasi tu ba exalta vocem tuam; & annuntia populo meo scelera eorum.* Y por esto el di-

fuera

Anto quando viuo hecho sonera trómpeta del cielo, despertó el dormido valor de sus oyentes, y animandolos a levantarse de sus perjudiciales perezas, los armó juntamente de pies a cabeça con el yelmo de la esperança, con la gola de la templança, con el peto de la Fe, con la espada de la diuina palabra, con el escudo de la perseverancia: porque no entrasse con su mano de yelo a enrudecerles el coraçon el vano temor de sus infernales enemigos. Consejo que primero dio san Pablo, *Assipice armaturam Dei, et positis resistere in die malo.*

Ad E-
pos 6.

San Gerónimo acordó a Predicadores que no higan aprecio de lo profano, de lo bien hablado, de lo culto, culto, y brillante de la eloquencia: porque el oro fino de la sagrada Escritura no necesita de esmalte, y la belleza de sus sentidos campea mas desusada que vestida. Qualquier follage importuno quita sazón y sabor a los frutos de su enseñanza. Toda nube de profandidad graua, si no amanece a este cielo su pureza. *Nota de declamatore fabuloso, garruloque sine ratione.* Por esto en ningún tiempo nuestro maestro de Predicadores llenó sus Sermones de pueriles verdades, de poéticas flores, de vanas descripciones, de apócrifas relaciones, de esquisitos lenguages, de canchales e intricadas, de afectadas locuciones. En verdad habló en su boca mostrando sencillez, y la palabra como era de Dios, no mendigó elegancias de la flouencia: porque la que era solo para instrumento de sus diuinos aciertos.

S. Hieron. epist. ad Nepo.

Dixó el mismo san Gerónimo, que la verdadera alabanza del ministro Euangelico no se funda en el popular aplauso, sino en las lagrimas de los oyentes: porque estas con el sonido de su corriente dan mayor fuerza a la fama, q̄ las léguas con sus loores. *Dicitur etiam Beatus non clamor populis, sed gemitus suscitetur lacryma uentibus laudis tuae sint.* Así quiso acreditar su predicac ó el

S. Hieron. uerbis

co) no se deseó al tirano porque el sin respetar más Principes, que vassallos, cō Apostolica libertad se arrojaua a reprehender vicios, afear pecados, arrancar abusos, enfrenar solturas, corregir costumbres, estraçadas.

S. VII.

Què mas? Fue acuerdo de san Agustín, q̄ las razones dichas del Predicador, han de parecer centellas, que salen arrojadas del ardor que abraza en zelos de la honra de Dios vn pecho Christiano porque pierden su fuerça en la cultura del arte, y desmayan entre las manos de vna profana eloquēcia. *Satis est, et verba congruentia, non oris digantur industria, sed pectoris sequantur ardorem.* Dios inmortal! Quien habló mas de coraçon, con mayor senzillez, con menos artificio, cō menor preuencion, con palabras tan salidas del alma, como nuestro difunto? Por ventura no fue vno de aquevos, a cuya gala se dixo: *Tāquam scintilla in arundineto discurrunt?* Ningun papel escrito le hallaron sus Religiosos despues de muerto, y se siguió su transito a dos Sermones. No quiso gastar tiempo en decorarlos, por no quitar la fuerça a su predicacion; a quien dio siempre por padre. el amor diuino, por madre la piedad, por mantillas el feruor, por cuna el coraçon; y assi dixo cō David; *Eraclauit cor meum verbum bonum.*

Supo otro sí este dichoso, que los Predicadores han de aposentarse en casa de Marta y Madalena: porque han de juntar las dos vidas, actiua y contemplatiua: que fuerō las dos alas de aguila ofrecidas a la Real Señora del Apocalipsis: *Data sunt mulieri due alae aquilae magne;* y dixo san Gregorio Papa: *Perfectus conseruator est, qui per contemplationis studium operanda non negligit, et propter operationis instantiam contemplationem non derelin-*

S. Au-

gust. 4.

de Do;

strina

Christi-

tiana c;

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

Inquit. Y por esto el se esmerò en entrambas vidas, abraçandolas con perfeccion tan alta, que visto en el sagrado retiro de su celda, le dixerades viuo retrato de algun antiguo ermitaño: oydo desde el pulpito, le llamarades Briareo, o *Centimanus* (encomio que dio al sol Orfeo) porque con mas de cien manos de accion virtuosa llenaua el mundo de buenas obras.

*Orpheus
in hym-
no A-
poll.*

Acordauase, que como el rio caudaloso saliendo del gran seno del mar, despues de auer regado campos y vegas, buelue agrádecido à buscalte, pagandole reditos de llouidas agüas por el caudal que recibio de

Eccles. sus corrientes. *Omnia flumina intrant in mare, & ad locum, unde exiit flumina, redeunt.* Así el Predicador ha de salir del pielago de vna profunda contemplacion; y despues de auer fecundado con su doctrina la esterilidad de las almas, boluer a desaguar en el mismo ejercicio. Pensamiento que apuntò san Gregorio Papa.

*S. Gregor. Pa-
pá hom.
5. in E-
zech.*

Debet concionator à contemplatione ad concionem exire, à concione verò ad contemplationem redire. Por esto reparia las horas demanera, que a sus largas contemplaciones se seguian sus prouehofas predicaciones: y luego alternando las vezes, desde la accion del pulpito subia a la meditacion de la celda: porque no faltasse a

Achor.
10.3.

este imitador de san Pedro el retiro de Iopen, con la sabana de serpientes, ya para orar a Dios, ya para aprouechar a sus proximos.

Matt.
5. 13.
*Bedain
cap. 5.
Apoc.*
17. 15.

Dixo Christo nuestro bien, que sus dicipulos son como la sal, *Vos estis sal terra*, dando a entender en sentido de Beda, que las aguas mismas que con la fuerza del sol dan el ser a la sal, y despues banandola se le quitay el Predicador si nace de seglares, y dixo san Iuan, *Aque multa populi multi*, entre ellos se pierde, si con ellos se mezcla. Por esto nūca fue visto nuestro Maestro trauar apretadas correspondencias, solicitar amistades,

rades, y tratos familiares con seculares, y mas diuertidos. El lirio de su pureza mas quiso gaardarle entre las espinas del Claustro, que entre los jardines del siglo. No auia nacido de peñascos, y los imitaua en sus afectos. No era cielo, y estrañaua peregrinas impresiones. Al calor de la caridad se ablandò su coraçon, mas no para recibir imagenes de sellos profanos. Era hombre, que segun san Ambrosio, quiere dezir, animal foscible: mas valiendose de la razon de hombre, no se entregò a toda compaña: porque hombre ay, que para otro mas es lobo, que hombre. *Homo homini lupus.* Vn tiempo se dixo en alabança de Dauid: *Sicut adeps separatus à carne, sic Dauid à filijs hominũ.* Replique se aora, y con aciertò a fauor de nuestro difunto; pues lo mas substancial de su espiritu, para ofrecerle a Dios en holocausto, lo apartò de la comunicacion humana.

Cantic.
2. 2.
Exod.
14. 24.
S. Ambrosio.
libro 2.
offic.
Eccles.
47. 2.

Aqui se renouaron los successos de Moyfes, que en el retiro del monte tuò por sagrado vna nube; en la frecuencia del valle, por reparo de sus sentidos vn velo. Aqui se puso por obra, lo que enseñò la figura en la creacion del mundo. *Spiritus Domini ferebatur super aquas, & tenebre erant sup. y faciem abyssi:* porque quiso conseruar la gracia del Espiritu santo embuelta en tinieblas, para escondella de la conuersacion de los hombres robadores de toda espiritual ganancia. No se marchitò pues esta flor: porque no se dexò tocar. No perdiò su olor esta mãçana del parayso terrenal de su Orden sacrosanta: porque no la manosearon. No se desató en humo de vanidad esta rica pastilla de virtudes: porque no se llegò al fuego del mundo. No se deshizo y profandò la bondad deste Predicador Euangelico: porque temio, como sal de la tierra, el peligro en que se pone el que con mundanos se entretiene. *Vos estis sal terre.* Que dezis oyentes: Son prendas estas de vn Pre-

Exod.
32.
Genes.
1. 2.
Matt.
5. 13.

32c
cadór del Euangelio? Por ventura saltaron a nuestro Padre Maestro? Luego porque no podemos dezir, que replicando el con san Pablo, *Tempus resolutionis meae instat*, por auer corrido có dicha esta carrera, *Cursum consummaui*, por ser excelente en el arte de predicar, le ultrajó la muerte sacandole de entre los viuos: *Excellentens in arte non debet mori*.

S. VIII.

Y Para echar vn lazo de oro a este manogito de flores, apretando mas el discurso: sepamos si con estas partes alcançó nuestro Predicador el dezir a proposito en orden a la persuasion, que dixo el Reticorico. *Apud ad persuadendum*; pues en esta basa ha de estriuar la perfeccion y excelencia de los profesores deste officio, dignos de larga vida. Puso la naturaleza tres miembros principales en el cuerpo humano, que a mil maravillas se corresponden; coraçon, lengua y mano: porque el coraçon dicta, la lengua ensena, la mano executa. El coraçon, cuya es la doctrina, fragua el pensamiento: la lengua, cuya es la enseñanza, le publica: la mano, cuyo es el exemplo, le acredita: y desta junta resulta el prouechó del que con atencion le recibe. Pero estas mismas són las partes, que dan fuerza a la predicación, doctrina en el discurso, eficacia en la palabra, bondad en las acciones. Del coraçon y de la lengua dixo san Pablo: *Corde creditur ad iustitiam, ore autē confessio fit ad salutem*: de la mano afirmó san Iuan, *Manus nostra contrectauerunt de verbo vitae*: porque quando el Predicador es docto, eficaz y virtuoso; haze de sus oyentes lo que quiere, alcança nombre de singular en el arte, merece prolongados plaços de vida.

Pero destas calidades qual faltó al Padre Maestro Delgadillo? Campeó primeramente su doctrina, pues no llegó a tener estima en el pulpito, sino acrisolado en

Quinti.
lib. 1.

Ad Ro.
man. 10
13.
1. Iuan.
3. 1.

en las Catedras. Cursò Vniuersidades: si tuuo concur-
so en las Iglesias; se refinò disputando, para refinar pre-
dicando. Nūca en esta carrera cayò, o tropeçò en erro-
res: porque dexò limpio el camino de la verdad cò sus
estudios, *Cursum consummaui*. No tirò golpe en esta pe-
lea contra vicios; que no derribasse pecadores: porque
se valio siempre de la espada de la sabiduria, como
diestro en el arte. *Bonum certamen certauit*. Tuuo fuerza
de penetrar coraçones la flecha de su palabra: porque
la arrojava del arco de su doctrina. Creyeròle sus oyen-
tes, porque se acreditò con sus letras. Y si quando de
diez y nueue años alcanzò en Oñena Catedra de Ar-
tes, y de veinte y dós en Cordoua de Teología: que
mucho, que quando de edad mas madura, persuadiesse
en los pulpitos, y conueniesse entendimientos?

Aquel Angel, que despues de resucitado el Reden-
tor, fue visto assistir al monumento; dize san Mateo, q̄
se sentò encima de la misma piedra que auia quitado
de la boca d'ò la cueua. *Accedens reuoluit lapidem; & se-* *Matt.*
debas super eum. No estana en pie, como al parecer pe- *28. 2.*
dia, o el respeto devido a la santidad de aquel lugar, o
el deseo de estoruar el acceso a profanos: Porque pues
toma en la piedra su asiento? Obligòle acaso cansan-
cio, o pereza? Pero qual puede apoderarse de vn puro
espíritu, libre desta pesada carga del cuerpo? Porque
pues se sienta? hizolo de misterioso, no de cansado. A-
uia se descolgado del cielo a fin de enseñar a Madale-
na y sus compañeras el misterio de la resurreccion de
Christo, *Surrexit, nō est hic*, y quiso dar a entender, que
ninguno ha de abrir su boca a la enseñanza Católica,
si de asiento no descansa en lo mazizo de la doctrina: *S. Obri*
porque en vano aspira a grangear voluntades, quien *sol. ser-*
de docto no està opinado. Oyd a Chrisologo, que corte *men de*
la cortina al misterio. *S. debas ut fiat doctor, ut resur-* *Pascha*
resurre-

reclinationis magister; sedebat supra petram, et soliditas assidentis lateri credentibus firmitatem. Estaua sentado, dize, como Doctor de la Fè, hecho maestro de la reſurreccion; mas encima de vna piedra, porque la certeza de su palabra comunicasse firmeza a la fè de sus oyentes. *Daret credentibus firmitatem.*

§. IX.

DAdme vn Predicador docto, como lo era el nueſtro, de quien dizen y experimentamos, que la leccion fue perpetua, la especulacion alta, el argumento futil, las respuestas claras, la erudicion varia, la ciencia profunda, la inteligencia maravilloſa; que yo le darè dueño de los coraçones humanos. Declarò David Profeta esta fuerça, con que la doctrina persuadiendo entendimientos, arrebatava voluntades, en el Psalm. 2. don de ad literam trata de Christo: porque primero introduce a su Eterno Padre, que le dize: *Filius meus es tu, ego hodie genui te. Postula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terra.* Tu eres mi Hijo, pideme, pues te hiziste hõbre, que yo te entregarè el absoluto imperio dellos, y a todos los harè tus vasallos. Luego habla de la sagrada politica, cõ que ha de gouernallos, y prescriuiendole leyes, dize: *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos.* Si quisieres acertar en el gouierno, coge vna vara de hierro, y quebrantalos como si fueran vasos de barro. Que dezis Señor? Acaba el demasiado rigor, nõ cõferua vasallos. No perdio Roboam diez Prouincias, por amenazarlas con riguroso gouierno: como el *Cadamoos scorpionibus*, que dixo aquel necio Rey, es de daño a Roboam, y el *Reges eos in virga ferrea*, que manda el Padre a su Hijo, te à de prouecho a Christo: *Isaias*

asentó su trono Real sobre cimientos de misericordia.

Preparabitur in misericordia solium eius. Zacarias le prometio manso y apacible. *Eccc Rex tuus venit sibi mansuetus.* Otra vez empenó su fe el Espirito santo, en que ninguno notaria, o enojo en su semblante, o rigor en sus palabras, o aspereza en sus voces, o alboroto en sus acciones, o ruido en sus pasos; porque dixo: *Non erit tristis, neque turbulentus, non audietur vox eius foras, calamum quassatum non centeret.* Que setà pues, que con nueva razon de estado aora le aconseja el Padre, que trocando su florido cetro de piedad, con el azero del furor quebrante a sus fieles: *Reges eos in virga ferreas.*

Pero bien consideró nuestro Agelio, que esta vara de hierro significa la rectitud de vna verdadera doctrina: porque en la boca del Doctor es la misma que Isaias puso en la de Christo *Percuties terram virga oris sui* para convertir pecadores, *Et spiritu oris sui interficiet impium.* Demanera que segun la letra deste lugar, serà lo mismo, *Reges eos in virga ferrea,* que *Reges eos in doctrina tua.* Gouernalos, dixo el Padre a su Hijo, con el cetro de tu doctrina, y haz que de tus manos pafle en los siglos venideros a las de tus ministros Euangelicos. Mas que se seguirá a esto? *Et tamquam vis figuli confringes eos.* Marauilloso efecto. La palabra *Confringere*, en las sagradas letras, tal vez es lo mismo que enternecer y ablandar a fuerça de periuasiones. Ardian en justos deseos de vengança contra Saul los soldados de Dauid, llenos de rabia los pechos, de furor los ojos, de amenazas las bocas, tomando aprisilla sus armas, estauan para darle muerte, y acabar con su corona. Predicoles Dauid, y ablandando sus coraçones, les desarmò las manos. Describe el texto el facelito

Agell.
in 2^a P. 2

Isai. 11
4.

Psal. 2.

1. Reg.
24. 8.

y di;

7
y dize: *Confrigit David viros, qui secum'erant, sermonibus, ut non consurgerent aduersus Saul.* Quebrantòlos dize, y quiso dezir; ablandòlos, o acabò de persuadirlos: porque en el Vocabulario del Espiritu santo es lo mismo. Ni menos vale en el de la lengua Latina: porque dixo Ciceron: *Viriatus; quem Caius Lucius Praetor confrigit, atque comminuit.* Queriendo dezir, que le còuencio a fuerza de razones.

Cicero.

Aora refiere Dauid, que dixo el Padre a su Hijo, *Tamquam vas figuli confringes eos*, como si dixera; el medio mas eficaz para alcançar imperio sobre los hombres, sujetarlos a tu ley, tenerlos a tu obediencia prompts, es el cetro de tu doctrina: porque con ella enternecidos sus coraçones, ablandados sus pechos, vencida toda dureza y resistencia, haràs dellos lo que quisieres, *Emollies eos.* Y bien dize, *Tamquam vas figuli*: porque como el figulo que haze los vasos, dando con su pie en la rueda, dexa en el barro ya blando que tiene entre manos, la forma y figura que mejor le parece: así el Predicador Evangelico cò la fuerza de su doctrina dando bueltas al discurso, dispone de fuerte los animos, que a su modo los informa, como quiere los mueue, de todo punto los sujeta, *Tamquam vas figuli, emollies eos.*

Que os espantais pues, que nuestro Padre Maestro alcançasse con su predicacion a ser dueño de las almas: persuadillas con facilidad: a conuertillas casi cò imperio: Si Dios no faltò con sus auxilios, el acudio cò su doctrina refinada en la batalla de las disputas, alcançada en la carrera de las escuelas. *Bonum certamen certavi; cursum consummaui.* Y por esta parte le tocava el escusar la muerte; pues *Excellentis in arte non debet mori.*

S. X.

A La doctrina se junta la eficacia que Dios auia dado a su lengua. Pierde en boca de algunos sus alientos el mismo aliento, y suele tal vez la palabra entre los mismos labios, que la esfuerzan, padecer desmayo. Milagro parece, que se forje con calor, y salga fria: que se arroje con impetu, y no le lleue: que se pronuncie con brio, y no las muestre: que resuene imperiosa, y no auasalle: que se asfome amagando aciertos, y desfacierte. Pero esto nace de que anda falta de graciosa eficacia; tan propia de nuestro Predicador, que pareció juntamente viuo hospicio de las tres Gracias: y animado volcan de sus fogosos ardores.

Lleuaua en su mano al principio no bien conocido instrumento; vno de los dos Serafines que ladeauan el trono del Rey de los Cielos, para tocar con el, y purificar sus labios al Profeta Isaias, que dixo: *Volauit me vnus de Seraphim, & tetigit os meum.* La Vulgata dize, que fue vna piedrecita: *In manu eius calculus.* Ni me admira, porque no declarandó su calididad, aun me queda libertad de entenderlo a mi modo. Pero hallo embaraço en dos lecciones, al parecer algo encontradas. Porque el texto Hebreo dize, que era carbon de fuego. *Carbo ignitus*, y los Setenta, que precioso carbon es. *Carbunculus.* Como puede esto ser? Que dos vnos tan diferentes! Ay cosa mas vil que vn carbon? Ayla por ventura mas estimada que el carbon? El vno es desechada sobra del leño entregada al voraz ardor de las llamas: el otro es vn pedaço de la mas pura sustancia de la tierra, acendrada y hecha preciosa cõ la fuerza del sol. El vno, si resplandece a los ojos, quema la mano: el otro, con brillar a los ojos, adorna la mano: en fin el vno se desprecia, el otro se codicia. Que me zola

pues

pues es esta de tan opuestas calidades? Dezyd almas,
 S. Hieron. que oportuna llega: porque con aquella piedrecita iba
 ron. in el celestial Espiritu a darsele de predicacion a Isaias.
 6. Isai. *Vade, dices populo huic.* Y para que la palabra de Dios
 2. Ad alcance lo que pretende, ha de salir tan graciosa y pro-
 Timot. ciosa como vna joya, tan eficaz como vn asqua. Agra-
 2. 3. de a los oydos, y abrafe coraçones, contente con la
 gracia, persuada con la fuerça: Y para significar esta
 jûta, tenga dos semblantes en vno este molde, que dis-
 pone al predicar: porque como dixo san Geronimo:
Ex hoc intelligimus altare Dei plenum esse carbunculis,
& prunis peccata purgantibus. Tãbien dixo san Pablo:
Argue, obsecra, increpa. Sea tan blanda la correccion,
 que alcance como si rogara: tan eficaz el ruego, que
 S. Am- obligue como si mandara. *Lepore mulceat, rigurosi tate*
 brof. li- *perterreat,* dixo san Ambrosio. Y si oymos dezir, o vi-
 broz de mos por nuestros ojos, que este difunto quando viuo,
 Virg. fue tan señor de los afectos de sus oyentes, que no hu-
 uo ni pecho tan duro, ni coraçon tan terco, ni passion
 tan rebelde, ni alma tan hecha a sus vicios, que no se
 rindiesse a sus palabras: sepamos que a imitacion de
 Isaias tuuo labios tocados del carbunco de la gracia, y
 del fuego de la eficacia. *In manu eius carbunculus, in ma-
 nu eius carbo accensus.*

Ezech. Aquellos quatro animales atados al carro de Dios,
 1. 26. y vistos por Ezequiel Profeta, se mostraron con quatro
 diferentes semblantes: porque parecian; Hombre,
 Buey, Leon, Aguila: mas cõ admiracion de la naturale-
 za, y affombro del arte, todas estas quatro figuras se
 juntauan en cada vno dellos. *Quatuor facies vni.* San
 S. Gre- Gregorio Papa en estos misteriosos animales recono-
 gor. ho- cio vn claro simbolo de Predicadores, que tiran el ca-
 mil. 5. rro de la gloria de Christo: y assi no ferà nu euo, que yo
 in Eze- vea en ellos retratado nuestro Maestro: porque predi-
 c. e.

ando solo para gloria de Dios, imitó en su predicación a todos estos semblantes. Quien mas hombre en la moralidad de sus discursos? Quien mejor siguió el andar del buéy en la pausa y grauedad con que hablaua? Quien mas león en el corage de su pecho, en la fuerça de sus reprehensiones, que parecian bramidos? Quien mas águila en la altura de sus conceptos? *Quatuor faciunt vni.*

Mas no para aqui mi pensamiento, porque no acaba aqui la vision. Dize pues el Profeta, que cada vno destos animales; y aun todos juntos, parecian vn rayo resplandeciente lançado del cielo. *Et animalia ibant & reuertebantur in similitudinē fulguris corruscantis.* Luego a esta cuenta fue rayo nuestro muerto Predicador. Assi es, fue rayo: porque entre relampagos de santo enojo, y truenos de repetidas amenazas desde los pulpitos fulminaua, como dixo Aristofanes de Pericles famoso Orador. *Fulminare, tonare, permiscere Gra*

*Aristo
phanes.*

*Iacob 4
14.*

*Mat.
24. 17.*

ma visus est. Rayo, porque siendo como todo hombre exhalación leuantada del suelo, *Vapor est ad modicū parrens;* en el altura de su sagrada Religion, adonde le puso vn sol de gracia hecho piedra de maciza virtud, encendido en la esfera del amor diuino, fue arrojado a la tierra para espanto de pecadores. *In similitudinem fulguris corruscantis.* Rayo, porque si este passa de polo a polo, y de vna a otra parte del cielo, *Sicut fulgurexit ab Oriente, & parat usque ad Occidentem:* assi nuestro Maestro corrió toda la anchura, y largueza destos Reynos, predicando no solo en Andalucía su patria, mas tambien en Valencia, Aragon, Navarra, y entrambas Castillas, para ser de temor a los malos, de resplandor a los buenos.

D *In*

55

In similitudinem fulgaris corruscantis. Rayo finalmente : porque como dize san Gregorio Papa, este allí haze mayor guerra, adonde halla mayor resistencia: y nuestro Predicador, si coronado de resplandores de gracia y doctrina, al fin era rayo, que en la mayor dureza de pecadores acreditaua la fuerça de sus palabras. *In similitudinem fulgaris corruscantis.* Qual mas illustre realce? Qual mas digna alabança? Quien no reconoce sus ventajas en esta parte? Quien no las pregona por merecedoras de larguissima vida? Digase que la razon lo pide. *Excellens in arte non debet mori.*

§. XI.

MAs si corrio el estadio de la doctrina, *Cursum con-*
summaui, y peleò con denuedo, *Bonum certamen*
certaui, no le faltò lo que da su vltima mano a la perfeccion del Predicador Euangelico, para que escufe la muerte: y es lo que san Pablo añade, *Fidem seruaui,* guardè la fe que deuia a quiè la di. Guardòla el Padre Delgadillo; porque no le defamparò la bondad: y por no perderla, juntò a su docta predicacion el exemplo: executò su mano, lo que enseñò su lengua. Dixose de vn vil paxarillo, *Vox vox, praeterea nihil,* porque su oficio no se estiende a mas, que a lisongear con sus tonos, y agradar a los oydos. El Predicador a mas aspira; pretende almas, hombres quiere, pecadores busca para conuertillos, justos para alentillos. Luego han de ser mas prouechosas sus voces: ni pueden serlo, si no persuaden; ni pueden persuadir, saliendo tan solas de su boca, que no hagan eco en sus obras. Iuntense pues mano y lengua, si quisieren atraer coraçones. Esto significaua aquel libro de enseñanza, que ofrecio vna mano al Profeta, *Esse manus missa ad me, in qua erat inuolu-*

Plut.
in A.
popb.

Ezeab.
 2. 9.

tas

tos liber. Y aquella luz de doctrina, q̄ como vela en linterna, dixo Iob que escondia Dios en sus manos. *In Iob 36.*
manibus abscondit lucem. Y el dicho de san Iuan, *Quod 32.*
manus nostra contriciauerunt de verbo vita: porque la *1. Ioan.*
 palabra de Dios mas se entiende y trata con obras, *1. 1.*
 que con discursos: y mal se acierta en estos, si aquellas
 no los acompañan: y así traduziendo san Ambrosio,
Quod persecutatae sunt manus nostra, luego adierte, *Vi-*
de quoda manibus antea persecutatus sit. Dei verbum, &
postea annuntiauerit.

*S. Am-
 brosi: de
 paradi-
 so c. 12.*

Y si dixo el mismo Santo, que el primero aliento
 que cobra el perezoso para dedicarse al estudio, es la
 perfeccion noble del Maestro, *Primus discendi ardor,*
nobilitas est magistri: qual autoridad, fama, o nobleza se
 promete aquel, cuyas obras buenas no le acreditan. El
 mismo dia, aunque en dos años consecutiuos, sucedio
 el milagro del Iordan, quando rasgandose los cielos,
 el Padre declarò Christo ser su Hijo, diziendo: *Hic est*
filius meus dilectus; y el de las bodas de Canà de Gali-
 lea, quando el mismo Christo conuirtio el agua en vi-
 no. *Viderunt aquam vinum factam.* Así lo auisa la Igle-
 sia, juntando con estas vna tercera marauilla, que fue
 la venida de los Reyes desde Oriente a Belen, para
 adorar al recién nacido. *Tribus miraculis orna: um diem*
sanctum colimus. No carece de misterio, que tantos se
 junten en vna dia solo; y mas que todos son de manifes-
 tacion, que fundan el credito de Christo: porque le pu-
 blican los Reyes en Ierusalem. *Vbi est qui natus est Rex*
Iudaorum: Le descubre el Padre en las corrientes del
 rio, *Hic est filius meus.* Manifiéstase el Redentor a si
 mismo en las bodas. *Hoc primum signum fecit Iesus, &*
manifestauit se discipulis suis. A caso fue necesario, que
 Christo esperasse a que dando la buelta el año, llegas-
 se el mismo dia en que el Padre le declarò su Hijo,
 para

*S. Am-
 brosi: li-
 bro 2. in
 Luc.*

*Matt.
 3. 17.
 Ioan. 2.
 23.*

*Matt.
 2. 2.*

S. Pet.
Chryso-
log. ser.
160.

para hazer el primèr milagro. No por cierto. Pues que
tiene con este mas que con otro dia? San Pedro Chri-
fologo lo dirà. *Hodie. Christus initium dat signorum ce-
lestium, dum conuertit aquas in uinum, ut quem Pater
uoce filii iam probauerat, ipse se Deum uirtutibus ap-
probaret.*

Qué dichoso dia para Christo, huuieran dicho al-
gunos, viendo que en el mismo la tierra le aclama
Rey, y Dios cielo! mas sucede el milagro de la con-
uersion del agua en uino en esse mismo dia, dize Chri-
sto: porque no se llama para mi dichoso; sino quando
queda ilustrado con mis milagros. Poderosa es la voz
del Padre para acreditarme; valiente medio para ha-
zermelo famoso vna junta de Reyes, que a mis pies
arrojaban sus coronas: pero mejor corren la cortina a
mi ser las obras de mi mano; aquella es gloriosa al pa-
recer dada, esta deuida; solo este sello autoriza la ef-
ficacia de mis merecimientos. Y si pueden los hom-
bres oyrme como a Hijo de mi Padre, pues lo afirma;
y obedecermelo como a Rey, pues estos me adoran;
mas pueden por obrados de maravillas; porque dellas
depende y nace la mayor calificacion de mi persona.
Ipsse se Deum uirtutibus approbaret.

Bien calificada, segun esto, fue la de nuestro Pa-
dre Maestro, que no dixo si no lo que hizo; y si en
otros la mano, como instrumento del arte, sigue la
enseñança de la lengua: en el la lengua; como in-
strumento del espiritu, siguió la enseñança de la ma-
no. Sus obras eran la llave del canto para la musica
de sus palabras; sus acciones el registro de sus vo-
zes. Hizose discipulo de la gracia deprendiendo a vi-
uir santo, para hazerse Maestro de buena doctrina, y
santificar sus oyentes. Que pensais, dio alas de acla-
macion a su fama, y resplandores de gloria a tu pre-
di-

dizecion: No el pensar agudo, no el dezir eloquen-
 te, no el pronunciar gracioso: su vida tan religio-
 sa, tan igual, tan recogida, tan exemplar, fundò su
 mayor aplauso, acreditò sus razones, dio peso y
 autoridad a sus palabras. Predicò penitencia, mas
 el la hizo; y tal, que escrita se halla a letras de san-
 gre en sus criticos y disciplinas. Persuadiò el ayuno,
 mas siendo amigo de la virtud de la templança;
 que siempre asistio, como medico de boca a sus comi-
 das. Alentò a guardar sus fueros a la pureza, mas
 con auerse armado primero a defensa de la suya:
 pues replicò, tantas vezes. *Malo mihi, quàm fœdari.* *H. s. el.*
 Dixo que auian de huirse ocasiones; mas su conti-
 nuo retiro merecia nombre de voluntaria carcel.
 Acordò que se escusassen pecados; mas con estar en
 todos tiempos sobre auiso para resútillos. *Ipsa* (pues)
in uirtutibus approbavit.

S. XII.

Y Con esto no me espanto, que fuesen sus Ser-
 mones tan provechosos: juntò el luzir con el
 arder, como el Bautista, cuyo es el eligio, *Luceo Ioan 5.*
na ardens & lacens. Peleò con ambos brazos, y cò dos
 espadas, que fue prerogatiua de Aod; y en tiempo
 luez de la Republica Hebrea. *Erant Aod amicus & ludic.*
ter. Fue vn compuesto de la voz de Aaron, y de la
 vara de Moyses. No le faltò la mano de Elfen; que
 apadrinasse como al Rey de Israel; las saetas que arro-
 jaua del arco de su boca. Habló a lo diuino; para dar
 a entender lo que era. *Semel loquutus est Deus, dno hoc*
audui, quia potestas Dei est: & tibi, Domine, misericordias
Psalm.
 Y bien dixe a lo diuino, pues desto nacio la fuerça
 de

de su persuasión portentosa. De aquellos mismos quatro animales, a quien otra vez dimos vista, que tirauan el carro de Dios, dize Ezequiel Profeta quando los vio segunda vez, que el sonido de sus alas parecia voz articulada, distinta como de Dios todo poderoso, que hablasse. *Sonitus alarum Cberabim audiebatur usque ad atrium exterius; quasi vox Dei omnipotentis loquentis.* Al primero encuentro pensè, que como en el orden de naturaleza ay vnas amorosas zigarras, que sin abrir boca, con solo sacudir sus alas en el mayor estio, passan la siesta cantando: assi en lo superior de la gloria, aquellos celestiales espiritus, tocados del fogoso incendio del amor diuino, sacudiendo alas de afectos dicen a Dios continuas alabanças. Però luego reparè, que esto no era ruido, sino voz formada de alguno que habla y distingue palabras *Quasi vox Dei omnipotentis loquentis.* Y si ay voz, es fuerça que aya boca; y si solo se oye quando leuantan las alas, señal es, que debaxo dellas se esconde.

Hora seamos esta vez fantamente curiosos, y lleguemonos a alçar vna destas alas: disculpa tendrá el atreuimiento en el deseo de alcançar el misterio de vna boca tan oculta. Ya la leuanto. Mas que es lo que miro? O nouedad espantosa! no esperauades a ver: vna boca? Però si mis ojos no me engañan, yo no hallo mas que vna mano: *Et manus hominis sub pennis eorū;* como es esto posible? a la mano toca el obrar, como el hablar a la boca; y a mi parecer, ella no se esconde para otro efeto debaxo de aquellas alas, que para hazer buenas obras: Assi es la verdad, y lo dixo san Gregorio: *Quid per manum, nisi operatio designatur?* Pues como de ella misma sale la voz? Salga en hora buena desta mano, salga la voz del Predicador, si la quisiere voz de Dios: pues en su casa no acostumbran a hablar si-

no

no obrando. *Manus hominis sub pennis eorum.*

Mas para dar con mayor acierto en el blanco deste discurso, reparad, que quando esta voz sale de vna mano, se dize voz de Dios todo poderoso. *Quasi vox Dei omnipotentis loquentis.* No siempre habla Dios como todo poderoso, si siempre como Dios. Hablò a Profetas y Patriarcas, mas sin ostentar omnipotencia. *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in bra. 1. Prophetis.* Quando pues hablò haziendo alarde de su poder? En la creacion del mundo: porque entonces su dezir, fue hazer lo que quiso. *Ipsè dixit, & facta sunt, ipse seminavit, & creata sunt.* Quando como dixo san Ambrosio, *Nemo illum operantem vidit, sed agnouit operatum: tam velociter, ut neque voluntas operationi præcurreret, neque operatio voluntati.* Palabra de todo poderoso fue la que desplegó las azules cortinas de las esferas, y las bordò de resplandecientes astros; la que encendio la esfera del fuego; estendió tan delgado el velo del ayre, que le dexò inuisible; dio varios senos y mouimientos al agua; fundò sobre los mismos abismos los cimientos de la tierra; traçò con discorde concordia toda la maquina que vemos de cielos y elementos, poblandola de varias criaturas, que con sus hermosas diferencias muestrá, que todo lo pudo del Criador la palabra. Bien lo dixo Beda: *Nihil mediat inter opus Dei atque præceptum, quia in præcepto est opus, ipse enim dixit, & facta sunt.* *Beda in capit. 1. Marc.* Agora pues, si quisiere el Predicador Euangelico hablar con voz parecida a la todo poderosa de Dios, y hazer en sus oyetes el fruto q quisiere, hecho casi nueuo Criador poderoso; procure salga de la mano de sus buenos exèplos, mas q de la boca de su mucha doctrina. *Manus hominis sub pennis eorum.* Siempre que hablare lo que la Fè nos enseña, hablarà con voz de Dios. *Dabitur vobis in illa hora quia loquimini,* *Matt. 10. 19.*

750 DE
mini. Mas no de Dios todo poderoso, que es la que haze y deshaze, saliendo imperiosa a mandar se execute su voluntad: porque para participar deste poder, ha de sacarla de su mano, a creditandose de Santo: assi llegará a ser dueño de los coraçones humanos. *Quasi vox Dei omnipotentis loquentis.*

§. XIII.

Hizo nuestro Maestro lo que mas quiso de los que le oian: desató apretados lazos de amor lasciuo en publicos pecadores. Apagó fuegos de peligrosas discordias, ceuadas de antiguas enemistades. Atajó perjudiciales progressos a la envidia que murmuraciones, y armas preuiene. Mitigó, y tal vez extinguió ansias de mandar en el ambicioso, de medrar en el profano, de atesorar en el auariento. Si le oia el perezoso en el camino de la virtud, sollicitaua sus passos. Si el codiciosamente guardoso, abria liberal su mano a la limosna: Si el soberbio, recogia sus alas buscañdo el centro de la humildad. Si el regalado, desamparaua sus deleites, entregandose a vna perfecta mortificacion de sus afectos y sentidos. En fin llegó su voz a los oydos, y penetrando siempre coraçones; encendialos en amor diuino, espantaualos con el temor de los Infiernos; desaraualos en lagrimas de dolor; levantaualos con esperanças al cielo: rendialos a la virtud, sujetaualos a la obediencia de la Fe. Quien pudiera contar sus hazañas? dezir sus trofeos? relatar sus triunfos? Pintenle con vn coraçon en la mano, que como su voz salio de su santa vida, se pareció a la de Dios todo poderoso. *Quasi vox Dei omnipotentis loquentis.* Y no será mucho le retraten a lo diuino, si tuuo imperiosa fuerça en sus palabras. No dixo el Sabio de Dios, *Cor regis in manu Domini, quocumque uoluerit, inclinabit illud?*

Prod.
21. 1.

Expresò lo mismo, si con diferente metáfora, el sereníssimo Profeta, adonde segun la exposicion de san Basilio, hablando de la eficacia de la diuina palabra, dixo, *Vox Domini confringentis cedros, & comminuet eos quasi vitulum Libani.* Dicho, que si en la Vulgata tiene alguna dificultad, en la leccion Hebrea es llano y corriente, porque traduce, *Vox Domini exiliis faciet cedros quasi vitulum Libani.* Que es lo mismo que dezir: tendrá tanta fuerça la voz del Señor en boca del ministro Euangelico, que no solo arrancará de raiz a los mas altos y empinados cedros del monte Libano; sino q̄ también les dará mouimiento, para que dando brincos, como suelen graciosos novillos, se dexen atraer y lleuar facilmente. De Orfeo, gran padre de la musica, fingieron antiguos Poetas, que no les valiendo a los arboles sus raizes, a las piedras su peso, a las peñas su dureza, a los animales seluages su natural fiereza, se dexauan arrebatár de la harmonia de su lira. Mas esta que en Orfeo fue inuencion, si mistica, fabulosa; en el Padre Delgadillo fue verdadero sucesso: porque los mayores pecadores, que por soberuia son altos cedros, *Vidi iniquum superexaltatū, & eleuatū sicut cedros Libani,* por su obstinacion duras piedras, *Auferam à vobis cor lapideum,* por su fiereza seluages animales, *Sub ipso erant omnes bestia terra;* rendidos a la fuerça de su doctrina, atraidos de su graciosa eficacia, obligados de los exemplos de su virtud, que hazian maravillosa harmonia a sus oydos; se dexauan lleuar, dando passos de admiracion con su entendimiento, y de amor con su voluntad. *Exilire faciens cedros quasi vitulum Libani.* Marauilloso Orfeo, vuestras son estas victorias, porque vuestra voz salio de la mano, y consigo lleuò la fuerça del todo poderoso. Nouedad digna de passmo, vuestra mano fue de hombre. *Manus hominis sub*

Psal. 28. 5.

S. Ba-

silius.

Hebr.

leſtio.

Psal. 36. 35.

Danie.

3.81.

Ezech.

10.

E

pennis

pennis eorum, vuestra voz de Dios. Vox Dei omnipotentis loquentis. Vos Domini confringentis cececos; porque lo humano de vuestros meritos se realçò con lo diuino de vuestra predicacion. Y si obrastes para vos como hombre, para nosotros hablastes con voz formada en el pecho del mismo Dios. Vox Dei omnipotentis loquentis.

2. *Tim.* Que faltò pues a este nuestro Predicador, que huiesse de saltarle la vida? Que prissa se dio la muerte en sujetarle, si era excelente en el arte? Como dixo pocos dias ha con san Pablo, *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis mee instat:* si luego añade, que tuuo bastantes meritos para eximirse de sus violencias? No son fuyas aquellas voces que se figuen, *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem seruaui?* Que excepcion pudo quitarle su derecho? Si no huuo quien le excediesse en este oficio, como no se esmerò entre muchos? Y si en el se adelantò a muchos, porque no diremos, que le agrauiò la muerte, arrebatandole la vida? *Excellentis in arte non debet mori.*

§. XIII.

PERO si a este hombre le dexa Dios largos tiempos en el suelo, que premios hallaremos en el, que puedan igualar sus meritos? Solo el cielo podia ser digno depositario del galardon que merecio. Y pues a ninguno es licito subir al cielo con la pesada carga del cuerpo, sino despues de auerla depuesto, fue necessario, que nuestro Maestro diesse a cortar a la muerte el estambre de su vida temporal, para esperar la eterna, donde solo se labran coronas de gloria. Por esto el Apostol san Pablo, aunque confiesa ser provechoso, aspira a la bienaventurança prometida. *Reperta est mihi corona iustitie quam reedet mihi Dominus.* Vaya pues al templo de gloria este illustre Campion del Euangelio; pues
supo

supo passar por el de la virtud. Llegue a tocar la meta del eterno reposo, quien pudo con pie ligero adelantarse en la carrera de la humana fatiga. Suba al carro triunfal del empireo, si de la reñida batalla que traud con los vicios, alcançò gloriosa vitoria. *Reposita est mihi corona.*

Deuiosese sin duda ninguna el transito, si penoso, dicho; pues le lleuaua al descanso. Y si la gloria pone el techo al edificio de las virtudes; este que con sudores tan sagrados labrò nuestro Maestro, porque no auia de alcançar su perfeccion postrimera: Bien dixe que le labrò; pues su profunda humildad le abrió las çanjas, fundò sus cimientos; y su caridad feruorosa leuantò sus paredes; porque la vna es basa, la otra forma de las virtudes.

Sabido es el dicho de san Agustin. *Vis magnam fabricam construere celsitudinis? de fundamento prius cogita bu militatis.* Y si es reecta para todos, mas para ministros del Euangelio. Mandò Dios en el Leuitico, que en los sacrificios del templo ninguno fuesse tan atreuido, que ofreciesse, o miel, o leuadura. *Nec quisquam fermenti, aut mellis a tolebitur in sacrificio Domini.* Filon Hebreo dize, que tocò este simbolo a los ministros del templo, que a Dios ofrecian dos generos de sacrificios: de victimas y holocaustos orando al altar: de alabança predicando al pueblo. Primero dize: No preuengam miel; porque lo blando y suave de la lisonja, lexos ha de estar de sus lenguas. Y pues ay Principes de paladar tan estragado, que no quieren se les hable sino a su gusto; ay Predicadores tan amigos de la verdad, que no la quiten lo picante, por aderaçarla con miel de adulaciones: porque dixo el Apostol, *Si hominibus placerem, Christi seruus non essem,* esto es, *nec quicquã mellis.* Luego manda el Señor, que no le ofrezcan leuadura: *Nec*

*S. Aug.
gust. ser
mo. 10.
de ver-
bis Do-
mini.*

*Leuit.
2. 11.
Pbilo
libro de
offer. vi
tim.*

*Galat.
1. 10.*

250
quæquam fermenti. De suerte que los doze pães de la proposicion auian de amassarse sin ella? Y de que manera seran buenos? Antes con esta falta viene a sobrarles la perfeccion; porque la leuadura como hincha, leuanta y haze mas crecido el pan; es figura de la soberuia, y Dios no puede sufrirla en sus Evangelicos ministros. *Quia fermentum, dize Filon, massam inflat: ne igitur elatus ad altare accedat, &c.* No los quiere Dios de penfamientos altiuos, deseosos de honras, que soliciten puestos, que procuren dignidades, que aspiren a priuanças fomentadoras de desuaneamientos.

1. Cor.
3: 1.
Humildes los busca, como lo fue nuestro difunto, en quien se vio con nueva maravilla juntarse humildad y ciencia, de la qual dixo san Pablo, *Sciētia inflat*, porque nunca ofrecio leuadura en sus sacrificios. Quié se la negará de veinte años Catédrico? Qual seria el fruto, si la flor promete tanto? Granada y Cordoua le tuieron por oraculo de la Teologia muchos años. Zaragoza le admirò oyédole, ya Predicador quatro Quaresmas consecutiuas en el glorioso teatro de su santo Hospital, ya Maestro en los estudios de su docta Vniuersidad, que para gozar de la luz desta vela tan resplandeciente, no hallando entre las antiguas Caredias, por estar ocupadas, el candelero Evangelico, en que ponerla, fundòle vna nueua, aplaudiendo la misma embidia. Que mas? Le respetò Andaluzia, le venerò Valencia, le combidò esta Villa, que por ser Corte de Monarca tan grande, se le deuia vn Predicador tan ilustre.

Aqui le oystes, le seguistes, colmastes sus glorias con vuestros apretados concursos, con deuidas aclamaciones, cõ bien merecidas alabanças. Pero dezidme, disfrutò su humildad vuestro aplauso? Desuanecieron su coraçõ vuestros encomios? Hizole perder los estriuos de la modestia vuestra estimacion? Singular exemplo de

de religiosa templança. En quarenta y tantos años de
 habito, nunca quiso admitir gouerno ninguno, y le ofre-
 ciero muchos. Rehusó subir a puesto, que suele ser vis-
 pera de Obispado. Cerró siempre los oydos a la deley-
 tosa musica de sus alabanças. Con besar luego el suelo
 hecho nuevo Anteo, cobraua fuerças para resistir al
 Hercules de la vanagloria. Con dezirse a si mismo a fre-
 tolas injurias; afrentaua el enemigo, que valiendose de
 las justas alabanças que le dauan, aspiraua a vna injusta
 vitoria de su virtuosa modestia. Que me alargó en rela-
 tar sucesos? No vistes con vuestros ojos en su trato ila-
 no, apacible, senzillo, religioso, la misma humildad re-
 tratada? *De fundamenta cogitavit humilitatis*

Desele pues la gloria: porque dixo el Sabio, *Humiles*
spiritu suscipiet gloria: a los humildes de espíritu reco-
 gerá la gloria. Y quando la humildad no fue madre de
 la bienauenturança? Simbolico fue el hablar de Iob en
 aquellas palabras, *Cum te consumptum putaueris, orieris*
ut Lucifer, quando pensares que acabaste como astro, q̄
 le pone al anochecer, amanecerás como luzero. Quien
 se pone como astro, sino el humilde, q̄ recoge los rayos
 de sus virtudes, los hurtá a la curiosidad de los ojos, y
 desestimando a si mismo, busca con su pensamiento, el
 Ocaso de su ser primero, para desluzir lo mas brillante
 de sus merecimientos? Pero a esse mismo dezidle, que
 dará luego la buelta para amanecer como luzero en
 Orizonte mas glorioso. *Oriaris ut Lucifer*, y de q̄ suerte?
 Acórdaos, q̄ dize S. Iuan, *Qui vicerit, dabo illi stellam*
matutinam, al vencedor dará por galardó la estrella de la ma-
 ñana. El premio no le espera el q̄ véce, sino en el empi-
 rec. Que si la tierra es capó de sus sangrientas batallas,
 solo el cielo está para Campidolio de sus verdaderos
 triunfos. Pero en este lugar Dios galardona cō gloria, no
 con estrellas. Es verdad; mas en language diuino es
 lo

Prou.
20. 23

Iob 11;
17.

Apos.
2. 28.

lo mismo, y a la cuétra quiso dezir Job. Si te pufieres como Hespero de humildad, amenaçarás como luzero de gloria, *Orieris vt Lucifer*. Por esto dixo S. Cirilo Alex. *lib. 3. in siapotius, quã terrena sapiamus: quia voluntaria humilitas fulgentissimum affert finem*. Si nos parecieren mas sazoadas y gustosas las cosas del cielo que las de la tierra; demos de mano a la misma corona del Reyno, si la ofrecieren; porque la humildad remata en resplandores. En el mismo Ocaso, pues, donde los demas astros sepultan sus luzes, la humildad los haze mayores, porque amanece en la gloria. *Orieris vt Lucifer. Fulgentissimum finem habet.* §. XV.

Cantic. EN los sagrados Cantares dize el Esposo diuino, §. 1. *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* Comed amigos, beued poderosamente, o mis queridos. Quien habla? Christo Señor nuestro. A que combidada? San Ambrosio, y san Bernardo son de parecer, que a los regalos de la gloria: porque lo mismo dixo a sus Apostoles en la vltima cena: *Ego dispono vobis regnum, vt comedatis & bibatis super mensam meam in regno meo*. Y quien son los combidados: Amigos, y muy queridos los llama; mas no señala personas. Como pudiera mos alcançar a saber, quien como amigo querido aspira a ser combidado: San Lucas lo dirà, donde refiere, que Christo Señor nuestro dando preceptos de corteſia, preuino vn caso, que podia suceder desta fuerte. *Luc. 22 Cùm inuitatus fueris ad nuptias, recumbe in nouissimo loco, ne fortè ueniat dignior te, & dicat tibi qui te inuitauit, da lui locum*. Llamado a banquetes, toma el poſtremo asiento, porque ocupando el primero, estàs en vispera de que te digan: Desamparale para este, que es mejor que tu. Adonde, pues, he de sentarme? *Recumbe in nouissimo loco*, busca la vltima silla: porque luego te dirà

S. Ambrosio. libro de Abel, & Cain cap. 5. S. Bernardo de aquedu etu.

Luc. 22

Luc. 14

8.

dirá el Señor de la casa: *Amice ascende superius*. Amigo sube mas arriba. En este caso, pues, que Christo pinça, se introduzen dos combidados: vno, que haze el papel del soberuio, y con arrogancia toma para si el primero asiento: otro, que representa al humilde, que ocupa el postrero. Mas reparese, dize Beda, que quando habla del humilde, le dize amigo, *Amice ascende superius*. Quando del soberuio, no le da nombre. *Da huic locum*. Aca so no le tiene? y si le tiene, y entrambos fueron como amigos combidados: porque no le honra con este titulo: *Quem humilem inuenerit*, dize el venerable Doctor, *Amici nomine beatificans ascendere superius praecepit*. No se le da, porque solo el que fuere humilde, merece ser llamado amigo. Luego quando el Esposo combida a sus queridos y amigos al regalo de la gloria, *Comedite amici, bibite charissimi*, no llama sino a los mas humildes; como lo fue nuestro difunto, q̄ igualmente desestimò honras merecidas y poseidas. Y como si fuera corta hazaña el no sollicitar, ni desear sus medras; asì quiso con santa y generosa repulsa despedir a las que codiciosas de engrandecerle, llamauan a sus puertas, que nūca franqueò a la ambicion, para hallar las del cielo abiertas a sus muchos merecimientos.

Beda in
14 Luc.

Bastante es esto para rastrear la disposicion interior de su alma. Pero sube de punto su humildad: porque como dixo san Bernardo de Christo nuestro bien, *Humilis fuit non iudicio, sed voluntate*. Asì el alcançando a entender con su discurso, el valor de sus acciones, estava tan hecho a esta virtud, que con la voluntad queria no le tuieffen. Serè yo aora abonado testigò desta verdad, si por mi persona no, por su amigo. Sabe Dios las vezes que me comunicò el affombro y pesar que le causaua verse seguido, honrado, aplaudido en lo que a su parecer menos lo merecia. Conozco, dezia el,

S. Bern.
nard.

que

que esto deue ser algo, pues lo acreditan tantos, y tan continuados concursos lo ealifican: pero yo me corro de oyrllo, viendo (son sus palabras) que a mi me leuantan testimonio, y a si mismos estoruan el prouecho mayor, que se les siguiera buscando a otros Predicadores.

O varon illustre, bien retratastes en vuestro afecto el sentir que tuuo Christo, y aconseja san Pablo: *Hoc enim lip. 2. 1. sentite in vobis, quod & in Christo Iesu*; pues de vos puede dezirse, *Semetipsum exinanivit*. Mas por esta misma razen venga la muerte, y os dè corona de gloria. *Reposita est mihi corona iustitiae*: porque si pierde el Aurora sus primeros arreboles, es para dar campo franco a vn sol. Y si vuestra humildad desluzo, esconde, deshaze vuestros meritos, es para q̄ entre en el cielo de vuestra alma la mayor luz de la gloria. Tambié de Christo se dixo, *Propter hoc & Deus exaltauit illum*; y de vos dire yo con el Sabio, *Erexit illum ab humilitate ipsius, & exaltauit caput eius*.

Ad Phi
lip 2. 9
Eccles.

11. 13.

Luc. 14

24.

D. Tb.

in ca.

vena su-

per hanc

locum.

Los tres de los cõbidados a la rica cena, que describe el Redentor en san Lucas, con diuersos achaques se disculparon por no ir a ella. Arrebatado de la colera el padre de familias, *Tunc iratus pater familias*, jurò de tenellos para siempre por despedidos de su casa. *Amen dico vobis, quia nemo virorum illorũ, qui vocati sunt, gustabit cenam meam*. En sentido literal (y hablando cõcierto casi todos los expositores) esta cena es la gloria; este hombre es Dios; que la preuiene, ofrece, y aun solicita a sus fieles. Pero si del pecho diuino no puede apoderarse sino justo enojo; aueriguemos con que razon le admite esta vez a daño de tantos? De los tres solo hallo culpado al tercero, que para entretenerse en sus profanos amores, descomedido y descortès, cõ barbara respuesta dixo, que no podia, *Non possum venire*: lenguaje que a los oydos de la nobleza suena lo mismo,

no que no quiero. Mas primero y segundo combidado
 es que pecaron? La ocasion que alegan es justa, el ter-
 mino cortés, las palabras humildes, pues entrambos
 ruegan. *Rogo te, habet me excusatum.* El Sabio dixo, *Re-*
spetto mollis frangit iram. La respuesta blanda quebran-
 ta, no solo embota los azeros de la ira; pues como esta
 templada al son de la cortesía, no apaga, auiva el eno-
 jo deste gran padre de familias, y de fuerte que a bulco
 contra todos da sentencia de tan pesado destierró. San
 Gregorio Papa quiso en el pleito votar a favor desta
 justicia, y para fundarla, descubre falta en los dos que
 ostentauan sobras de cortesía. *Verque, dicit, a causa se*
excusat, & humilitatis verba permiscet, dicit; Rogo te, sed in
venire contempsit. Humilitas sonat in voce, sed superbia in
actione. Entrambos con humildad se escusan, y por so-
 beruia lo niegan. Que importa que sean humildes las
 palabras, si son altiuos los pensamientos? Destierrénse
 de la cena de la gloria todos tres. Si el vno, por sober-
 uio de clarado, los dos por humildes fingidos: igual pe-
 nalos alcance; pues igual culpa los acusa: y sepan los
 fieles, que si la humildad que brota por la boca, no
 echa raizes en el coraçon, ni dará flores de merito, ni
 frutos de gloria. *Nemo virorum illorum gustabit cenam*
meam. *S. XVI.*

Fundados los cimientos deste espiritual edificio, le-
 uantó nuestro gran Predicador las paredes para
 merecer y alcanzar el techo de la bienauenturança,
 con la virtud de la caridad; pues dixo san Agustín: *Quo*
tenait racum in ad fici? & que ad conpectum Dei uen-
tis, & uidentis. Esta leuiscina siempre a remediar quie-
 bras, reparar daños, acudir a necesidades, restaurar es-
 pirituales perdidas en sus proximos. Quien le sacó

Prou.

15. 1.

S. Gre.

gor. bo-

mil. 76.

in Eu-

gel.

S. Au-

gust. ser-

mo. 10.

verbis

Domi-

nia

S. Au-

gust. ser-

mo. 10.

verbis

Domi-

nia

S. Au-

gust. ser-

mo. 10.

verbis

Domi-

nia

F

tan-

tanis vezes del regalo de su celda, sino este zelo? Quié
le arrancò del regalo de su tierra, sino este amor? Quié
le dio fuerças para eternizar (digamoslo así) su predi-
cacion por el espacio de treinta y seis años? Quien le
lleuò con pie suelto y ligero por tantas Prouincias?
Quien se le assentò en esta Corte, sino el deseo de con-
uertir almas? A ynos atrae lo magestuoso deste lugar, y
a otros detiene, y a todos echa grillos de esperança
confusioñadas grandezas. Pero a este varon de Dios,
que aun a lo ofrecido resiste, que podia inclinarle a ha-
zer su papel en este teatro del mundo, sino la codicia
de aprouechar a la cabeça deste gran cuerpo politico?

- S. Chry* Dixo san Chrisostomo, *Sufficit vnus homo fidei zelo sus-*
soft. ho- *ensus totum corrigere mundū.* Vn hombre solo encendi-
mil. 1. do en amor de Dios, y zelo de su santa Fe, basta para
ad popu- conuertir todo el mundo. Bastò para el pueblo Hébreo
lum. vn Finces, que *stetit & placauit, & cessauit quassatio.* Pa-
Psalm. ra vna ciudad tan grande como Niníue, vn Ionas que
105. 30 le predicò penitencia. *Egerunt poenitentiam in pradi-*
Matth. *catione Iona.* Para el Reyno de Asia de tantas coronas
12. 41. fecundo, vn Iuan Euangelista. *Totius Asia gubernauit*
S. Hie- *ac rexit Ecclesias.* Poco he dicho. Para todo el Orbe
ron. de bastò vn Enoc, de quien dixo san Tadeo, *Prophetauit*
script. *septimus ab Adam, Enoch,* porque dobla y multiplica
Ecclef. las fuerças y almas al amante el amor, mas que el
Virgil. odiofo furor, del qual dixo el Poeta:
Æneid. *Furor arma ministrat.*
12. Por esto se quexaua admirado Dauid, *Omnes declinauerunt,*
Psalm. *non est qui faciat bonum, non est vsque ad unum:* co-
19. 3. mo si dixera. En esto va la desdicha del mundo, que si
quiera no ay vno, que haga las partes de la bondad;
que quando esse vno no faltara, no me pusiera en tanto
cuidado el ver a todos perdidos: porque el solo bastà-
ra para recobrallos; pues *Sufficit vnus homo fidei zelo*
suf.

succensus totum corrigere mundum. Mas es cierto, que con alientos de mayor confianza huiera hablado el Real Profeta; a viuir en su tiempo el Padre Maestro Delgadillo; porque su gran zelo; que como en carro de fuego le lleuaua nueuo Elias a diuersas Prouincias para predicar la palabra diuina, era tan conocido, que podia fundar bastantes esperanças de la conuersion de pecadores. Suspirò Alexandro Magno oyendo dezir a vn Filosofo, que auia muchos mundos, pareciendole que a su valor sobrepuaua la codicia; pues con dexarlos todos, se conocia inhabil para la conquista de vno solo. *Vnus Pelco iuueni non sufficit Orbis,* como dixò el Poeta. Mas lo que no puede alcanzar la espada, puede la palabra de vn Predicador como el nuestro. *Viuus est sermo Dei, & penetrabilior omni gladio accipiti.* Porq̃ Alexandro deseò ambicioso, y suspirò cobarde. Este, cuyo valor le lleua ventajas, por ser hijo de la caridad, lo que amante desea, animoso emprende; y dexando en tantos Reynos gloriosos rastros de su santo zelo; le acredita de fuerte, que con razon le podemos contar entre los mas habiles a la conquista del mundo; porque si de Alexandro se dixo, *Vnus non sufficit Orbis,* deste se replique, *Sufficit vnus homo fidei zelo succensus totum corrigere mundum.* Nies este, con ser tan valiente, el mayor argumento que tenemos para enterarnos de los progresos que auia hecho en la virtud de la caridad. Aun con mayor certeza los califica el auerle visto empleado en este santo ministerio con salud siempre achacosa. Padezia casi de continuo tan agudos dolores de estomago (pen- sion de estudiosos) que le causauan mortales bascas. Acometianle muchas vezes vispera de sus Sermones, quando para el acierto que se desea ha de hallarse el

Quint.

Curt.

lib. 4.

Iuuen.

II. Sa-

tyr.

Ad He

bre. 4.

I. 2.

I

-im. 52

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

1. 2.

musico instrumento de la complexion natural mejor
templado. Que hiziera vn amigo de regalo viendo el
peligro: Que vn prudente del siglo, tanteando sus fuer-
ças, y hallandolas cortas para tan fatigoso exerciçio:
Que vn varon virtuoso, sabiendo que ni preceptos le
obliga, ni consejo le apremia a atropellar su salud en
ocasion semejante? Por ventura escusara el trabajo
por no poner a riesgo la vida?

Mas como nuestro Predicador seguia el dictamen
de la caridad, que a todo se atreue, atropellando reze-
los de enfermedades, en el mayor rigor de sus dolen-
cias, en lugar de buscar el lecho subia al pulpito, y tro-
cava de buena gana el descanso de que necesitaua el
cuerpo por el merito que esperaba su alma. San Pa-
blo lo hizo assi, succediendole escriuir sus diuinas car-
tas en el mayor aprieto de sus prisiones. Por esto repli-
ca tantas vezes aquellas palabras, que hasta aora oy-

Ephef. 4

1.

Remi-

gias.

das enternecen. *Ego vincens in Domino;* y fue como si
dixera al parecer de Remigio; *Nullū impedimentum
passus sum.* Ni grillos, ni espaldas, ni cadenas, ni otros ma-
les que me rodean, han podido detener el curso de la
caridad; ella sacó fuerças de mi flaqueza, y brios de
mis desalientos; ella me enseñò a estimar en mas el
alma agena, que el propio cuerpo; y a creer que fuele
Dios en las cenizas de su mayor rendimiento; dar vi-
da al espíritu de su mayor fortaleza, pues veo que, *Cum
infirmus, tunc fortior sum.*

Y si quereis ver calificada por esta causa la virtud
de los Santos, y de nuestro difunto, oyd lo que dize san

S. Gre-

gor. lib.

3. Mo-

ral. cap.

12.

Gregorio Papa. *Habet hoc iusti propositum, vt in dolore
pōsitis tribulationis sua curam non desinat utilitatis alie
sibi ipsi tolerant scissuram vulneris, & alijs proferunt me-
dicamenta sanitatis.* En esto fixa està la voluntad del
justo, que por rodeado de dolores y penas, no dexa de

cui-

si predicó para alcanzarla dichosa? Siento que los dolores aprietan el cerco al rededor de la ciudad deste cuerpo; mas si el espíritu se rinde, no quedo yo del todo vencido, y con afrenta? Entra el soldado en batalla a vista de mortales peligros, a fin que la victoria quede por la corona que sirve; y si Christo nuestro bien la pretende en la guerra contra pecadores; *Donec eijiat ad victoriam iudicium*, siendo yo su soldado, *labora sicut bonus miles Christi*; porque he de acobardarme a vista de la muerte? Predicó finalmente; valentia que le costó la vida. Mas el agua de sus males si le apagó el fuego del viuir, no del amor de Dios y del proximo: porqué

Matth.

12. 20.

2. Tim.

2. 3.

Cant. 3

S. Ambros.

libro 2. de

offic.

Iudic

7. 20.

Iosue

6. 20.

100. 12

3.

Alicia.

in Emblem.

Aqua multa non potuerant extinguere charitatem.
 Murio el dia siguiente; mas como dixo san Ambrosio del valeroso Macabeo, *Suo sepultus triumpho*. Acabó; mas como vn san Andres, que de los tres dias que colgó de vn leño, los dos gastó predicando, el vltimo espirando. Falleció; mas imitando al escuadron volante de Gedeon, quebró el barro de su cuerpo, y descubrió la luz de su caridad. Llegó a la muerte; mas si con la trompeta de su predicacion derribó los muros deste corporal Iericó, abrióse el camino a la verdadera tierra de Promission. Y si a imitacion de Madalena hizo pedaços al alabastro de su carne, llena aora la Iglesia del olor de sus virtudes. No se cumple tambien en el la profecia? *Demus repleta est ex odore unguenti*. Pintó aquel Jurisconsulto erudito en vno de sus emblemas a Cupido, dios del amor, que despedaçaua vnos rayos, que del arco de sus nubes auia Iupiter arrojado: porque se supiesse, que el amor todo lo vence, y se burla de los mismos instrumentos de muerte. Afsi dize la letra.

Et demonstras uti est fortior ignis amor.

Mas en que lleuara ventajas al amor profano, el diuino,

no,

no, si no hiziesse el poco caso, que nuestro Héroe de los ardidés, y a cometimientos de la muerte. Dixo san Pablo: *Neque mors, neque vita poterit nos separare a caritate Dei.* Ni defeo de viuir, ni temor de morir me podra apartarme de la caridad. Oyolo el Maestro Delgadillo, y teniendole por dechado de sus acciones, quiso no temer la muerte, por no poner a riesgo la caridad.

1. Cor.

8. 39.

Refiere san Agustin, que los ministros del cruel tirano llevaron a san Cypriano Obispo de Cartago a un campo fuera de la ciudad, para quitarle a fuerza de tormentos la vida. Ya iba entrando la noche, y porque Dios no quiso que echasse el negro manto de sus perjudiciales tinieblas sobre las ilustres hazañas de un martir tan grande, remitieron la execucion del martirio al amanecer del dia siguiente. Acompañauale numerosa turba de llorosos fieles, resuelta (cō imitar a san Pedro, *Qui si quebatur, ut uideat finem*) a no desamparalle hasta ver el fin de la tragedia. Mas el Pastor cuidadofo viendō a peligro el rebaño de Christo con la cercania de lobos tan carniceros, temiendo que ocasionasse atreuimientos la obscuridad de la noche, y que el apetito lasciuo se soltasse en los mas profanos, a intentar sacrilegos excessos; buscando con los ojos, y con las voces a sus Sacerdotes, les dixo: *Observate mihi virgines puellas, sed guardas fieles de las donzellas, que tienen a Dios su virginal pureza consagrada.* Exclama aqui el mismo san Agustin. *Quanta laude pradicandum, quanta attentione considerandum, quante praconio laudantiū! vicina corporis morte, non moriebatur in animo pastoris vigilantia pastoralis, & causa tuendi Domini gratias, usque ad ultimum vita sua, mente sobria tenebatur. Ita se existimabat martyrem futurum, ut non oblitisceretur esse Episcopum.* O que hazaña dize, digna de fer

S. Agust. de obitu.

S. Cyprian.

con

con alabanza publicada, eon atención considerada, con encarecidos encomios alabada. A vista de la muerte del cuerpo no moria la vigilancia del Pastor; y para guardar el rebaño del Señor no faltò templança al animo, hasta faltar alientos a la vida. De tal fuerte juzgaba, el auer de ser martir, que no se olvidasse el ser Obispo. Semejante fue el suceso de nuestro difunto. Alcançauanle ya los lazos de la muerte, que le lleuauan como preso entre dolores al vltimo trance, y podía

Psalm.

37. 6.

dezir con David, *Proscerpauerunt me: laquei mortis.* Cuydata otro qualquiera de su salud, temiera el peligro, excusara nueuos desvelos, entregarse a las manos de la medicina, gastara la atención en preuenir remedios; solicitar descansos, ahorrat fatigas. Hizieralo sin duda; porque tuuiera menos perfeccion que Cypriano. Mas el dichoso que quiso imitarle, cerrando los ojos a sus propios cuidados, los abrió a los agenos. No se dexò ni arrebatat, ni diuertir los sentidos de lo espantoso de la vezina muerte. Procurò aplicarlos, (y lo alcançò facilmente aun a vista de sus horrores) a las acciones de mayor prouecho al pueblo Christiano, conocióse mortal, quando se acordò que era Predicador Euangelico, y deshizo con las veras del officio, los miedos de la naturaleza. Al fin llegó al comun paradero de mortales, cantandole todos, aunque con lagrimas en los ojos, la gala del vencimiento; pues ni cayò, ni tropezò, ni se detuvo en la carrera de la caridad hasta alcançalle *Quanta igitur laude predicandum, quanto praconio laudandum!*

§. XVIII

Queda que echemos segunda vez el dorado techo de la gloria encima deste Real alcaçar de virtudes

des, a titulo de auerle levantado el amor; pues dize.
Reposita est mihi corona iustitia; y quien sino el mere-
 cerà esta corona? Jeremias vio en vna pintura del tem-
 plo, que le enseñò el cielo, que encima de vnas coro-
 nas estauan granadas, *Malogranata erant super coro-*
nas. Recebido simbolo de amor es la granada; o ya por
 la corteza encendida y colorada que la viste; o ya por
 que es fruto coronado, y ostenta nobleza; o ya por el
 numero de sus granos, que con tanta vnion se juntan;
 o finalmente porque para comunicarlos reuienta, y
 abriendo su seno ofrece a la codicia virtuosa de los
 ojos el tesoro de sus rubies. Mas pongase encima de
 la corona, porque sobre la de gloria el solo tiene de-
 recho, *Super coronas. Reposita est mihi corona.*

Hiere.
 52. 22.

Que bien assentarà en la cabeça de nuestro gigan-
 te en meritos, si los diuinos juizios conciertan es-
 ta vez con los humanos, y las conjeturas, que nos
 van guiando en todo este discurso, no han errado a-
 quel camino, que suele salir al campo de la verdad.
 Bien assentarà digo, porque supo disponerse amando.

Omnia omnibus, dixo con galante prosopopeya, en
 aquel mote, que le aña dio vn Academico, el espejo:
 porque no teniendo color, que pueda dezirse propia
 suya, se transforma en todas: toma agenos semblan-
 tes, representa lo que delante se le presenta, y ver-
 dadero Proteo mostrando de ser a qualquiera lo mis-
 mo que el es: gestos, acciones; parecer del que se mi-
 ra, perfectamente imita. Tal ha de ser el que por cari-
 dad procura el prouecho del proximo. Vease desnud-
 do de sus afectos, y reuellido de los que no son su-
 yos: destos para lleuarlos, de aquellos para emen-
 dallos: transformese de buena gana en las personas
 que le tratan; si topa en doliente, apiadese; si en pobre,

Barga.
 lib. 2.

focorrere; si en triste; acompañe sus lagrimas; si en alegre, huelguese. *Flore sum flentibus, gaudere cum gaudentibus.* Hagase vn todo de todos, y diga con san Pablo, *Factus sum omnia omnibus, ut plura lucrificiam.*

2. Cor. 12. 15. Pero este espejo, que por amor toma todas las imagenes de la tierra, es aquel mismo, que por gloria se transforma en las del cielo. San Pablo que dixo lo vno, dará fe de lo otro. *Nos autem reuelata facie gloriæ Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur tamquam à Domini spiritu.* Nosotros puestos cara a cara con la gloria del Señor, tomamos la misma imagen. De qual tiempo habla el Apostol: a ceñir esta sententia al rigor de sus palabras, del en que gozan los bienauenturados del cielo: porque solo entonces se verá la gloria cara a cara, como afirmó el mismo Apostol, *Nos autē facie ad faciem.* Mas de que manera? *Speculantes* dize: y pensará alguno, q̄ quiere dezir especulando, como si aquella vision diuina costasse fatiga, o necesitasse de discursos. Es pues lo mismo, que dezir, *Inftar speculorum contemplantes,* porque esta palabra *Speculantes*, se deriuò del nombre *Speculum*, no del verbo, *Specular.* A semejança pues de espejos, dize, puestos frontero del objeto beatifico, nos transformaremos en la misma imagen. Era razon, que el espejo que por amor del proximo tomò todas las figuras de la tierra siruiendo, *Factus sum omnia omnibus*, tomasse también la del cielo gozando, *Inftar speculorum contemplantes*; pues supo dezir aquel Serafin de amorosa contemplacion. *Deus meus & emina.* Y si nuestro Maestro assentando sobre basas de profunda humildad, columnas de perfecta caridad, leuantò el edificio de sus heroycas virtudes, hasta el cielo; llegado a la diuina presencia, claro està auia de

de retratarla gloriosa en su alma; pues era espejo hecho a tomar toda imagen: y así pudo dezir seguro.
Ego enim iam delibor, reposita est mihi corona iustitia.

§. XIX.

SOla entre tantos claros de cierta esperanza se mezcla vna niebla, que pudiera lastimar los ojos enfermos de la cortedad humana; que me parece la oygo dezir así. Si esta muerte se dio a quien no la merecia por sus muchas prendas, solo para coronar sus meritos; como le arrebatò tan aprisa, que antes oymos el estruendo del trueno que le quitò la vida, que viessemos el relampago de la enfermedad? No se sabe, que en vn mismo dia, sino es que en espacio de pocas horas se levantò sano, se acostò doliente, y se llorò difunto? Para trance tan peligroso, aun larga preuencion es corta. Setenta años de desierto no bastaron para desterrar el temor, que iba apoderandose del alma de Hilarion a vista de la muerte; pues

Egre- dere anima mea, quid times? septuaginta annis. Deo ser- uisti. Por esto dixo Christo, que los fieles auian de estar aperecebidos para su hora, como los que largos tiempos esperan. *Vos similes hominibus expectantibus Dominum suum:* porque siempre sobresaltos son peligrosos; y no preuenidas aldanadas, si despiertan, aturden. Como pues le perdio el respeto la muerte? O como no le puso en contingencia la corona, si apenas le dio tiempo de estender su mano para tomarla?

Bien entiendo esse language, o hombres del siglo; en fin quereis dezirme, que os dexa, o suspensos, o espantados el auerle visto morir en tan pocas horas con

*S. Hier.
in ciar
vita.*

*Luc. 12.
36.*

muerre, que si no llegò, se acercò a parecer repentina. Mas en esto que os embaraca, o apocados de coraçon? Temed esse rebato vofotros, que viuis diuertidos, seguis vuestros apetitos, cuydais de las cosas de la tierra, regalais vuestros cuerpos, os olvidais de vuestras almas. No deuia temerle nuestro Padre, que cogiendo en la flor de sus verdes años el fruto mas maduro de la prudencia Christiana, supo y quiso seguir a Christo por el camino mas aspero de esta sagrada Religión, mortificò su carne, a lexarse de ocasiones, sujetar a Dios la razón, a la razón sus apetitos, escusar, o llorar pecados, cuydar de su saluacion, y de la agena, eslauonar vna con otra mil acciones virtuosas para ofrecerse a Dios con larga cadena de meritos. Estas (si no lo sabeis) preuenciones son, que no temerabatos, no se espantan por repentinos aflatos que de la muerte. Es agrauiar a vn Religioso tan bueno, tan santo, tan exemplar, dezir que pocas horas no le sobran para asegurar su saluacion, o no le bastan aun para mayores aumentos de gloria. *Scis quia velox est depositio tabernaculi mei*, dixo san Pedro, *Præcisæ est uita à texente uita mea, dum ad huc ordiret, succidit me*, dixo Ezequias: y quien dirà por esto, que auian de ser sus fallecimientos menos gloriosos?

2. Petr.

1. 14.

Isai. 38.

12.

Luego, almas, de la dilacion, que da Dios a la muerte en las humanas enfermedades, sacais argumento de seguridad? Y quando el tiempo de la dolencia fue cierta medida de merito en el doliente? Muchos dias estuuò el Rey Antiocho en la cama, apretado de sus dolores; y con ofrecer ruegos y lagrimas, no alcanzò el cumplimiento de sus deseos. *Orabat sceleribus Dominum, à quo non erat misericordiam consecuturus*. Pocas horas se vio tendido el ladron en el lecho de

2. Ma

cab. 9.

33.

de la Cruz, y oyò prometerse luego la gloria; *Hodie mecum eris in Paradiso*. Lo ponderò san Maximo Luc. 23 Taurinense quando dixo: *Tantum criminum reus*; 43. *tam citò à Salvatore paradisum promeretur*; cum alijs S. *Mamulorum temporum lacrymis, frequentibusque ieiunijs xim. horum peccatorum suorum veniam consequantur*. Repa- mil. de rad en aquellas dos circunstancias de tiempo, *Tam Latronis citò*, tan presto; *tantum temporum*, de tan largos tiempos: porque si el vno alcanza en la breuedad de tres horas, lo q̄ no el otro en la largueza de muchos dias; señal es que no estriua en prolongada enfermedad certeza de gloria: y que si bien dixo aquel dia doloroso nuestro Maestro: *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis mee instat*: insta, sollicita, aprefura mi acabamiento la muerte; podia sin duda otro la esperar la corona, añadiendo, *In reliquo repofita est tibi corona iustitia*.

§. XX.

DEs hagase, o fieles, al Sol de la verdad la niebla de esse sagrado horror, que ciñe y ocupa el discurso de quien no se leuanta del suelo, por este caso tan repentino. Descriuiendo Iob los successos de algunos *Iob 21* pecadores, dize: *Ducunt in bonis dies suos, & in pun-* 137 *to ad inferna descendunt*. La linea que tiran con sus *Pineda* deleytes, remata tal vez en vna muerte tan repenti- *ibid.* na, que sucede en vn instante. Gran desdicha (dizeis) viuir mal, y morir tan de repente. Gran dicha, dicen graues Autores; pues auiendo de perderse, ahorrã-ã los vltimos dolores, q̄ hazen vanguardia à la muerte. Pero si es dicha para malos; porque no para buenos; cuyo es mas propio el priuilegio: *Nã tanger illos tor-*

mentū mortis. Tanto mas, q̄ no viene la muerte de rebato para el siēpre q̄ la espera. No es la enfermedad la q̄ preuiene meritos, q̄ disponen al morir; sino la voluntad. De ordinario mas sazonado està el Religioso sano, que el seglar enfermo. Ni ay razon para que la mortificacion que el profesô, no passe plaça de disposicion a la muerte, si por esta misma causa la muerte le prestô su nombre. Mas que me alargó en prouanças? En varones de tan conocida y famosa bondad melindreaís sobre el acabar tan aprissa? Aquel grande Andres Auelino, honra y lustre de mi Orden, no quedô en los braços del que le ayudaua a Missa, diciendo: *Introibo ad altare Dei,* y diez y seis años despues la Sede Apostolica, le dio decreto de canonizacion? San Simon Stilita al cabo de treinta y mas años de su coluna, no le partió vn rayo? Quien pudiera contar los muchos Santos, que desta suerte acabaron? Que mas? No me dareis licencia que diga, que pues Christo nuestro bien gastô tantas horas desde que fue preso en el huerto, hasta que espirô en la Cruz, quantas nuestro Maestro, desde que le apretô el mal, hasta su muerte: q̄ el vno murio Redentor, el otro logró el fruto de la redencion con ventajas.

Antes en este varon illustre vi cumplirse el deseo de aquella alma, que habló en los Cantares como querida esposa de Christo; cuyas son las palabras, *Domine aspiret dies, & inclinentur umbrae, uadam ad montem myrrhae, & ad collem thuris.* Quiso dezir, antes que se ponga el sol, que el dia se acabe, y se alarguen las sombras por la vezina noche, iré al colado del incienso, y al monte de la mirra. Reconocio san Bernardo en el incienso, la oracion, porque dixo David, *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo,* y san

Boluit.
lib. 2.

Ioan.

Mose.
de uitis
patrum
cap. 57.

Cant. 2.
17.

S. Bern.
nar. ibi.
dem.

Psal. 140. 2.

y san Gregorio Papa en la mirra la muerte. *Myrrham S. Grae defuncto*. Es pues simbolico el hablar del alma, con *ger. bo.* que publica sus deseos, diziendo, que eran de verse en *mil. 10.* vn mismo dia en dos lugares, de oracion, y de muerte. *in Euā.* *Donec aspiret dies*. Aora pues ninguno se admire, *gal.* de que tan veloz acudio la muerte a lleuarse a este gran Religioso. El deseo morirse aprissá, lo auirtio a su auditorio, se lo pidio a su diuina Magestad. Mas como a mi parecer era alma esposa de Dios, alcançò lo que codiciò la mas deuota. Lugar de incienso es el altar, en que ofrece el Sacerdote sacrificio incruento. Lugar de muerte el ataud. No se acabe pues el dia, que el no aya baxado a la Iglesia para celebrar, y subido a su celda para morirse, y tenderse en el feretro. *Vadam ad collem thuris, & ad montem myrrha donec aspiret dies*: porque el círculo del mismo dia cierre y comprehenda el merito que toca a la deuocion, y religion del culto; y la gloria que se sigue a la muerte. Así la instancia apresurada para acabar con su vida, *Tempus resolutionis mea instat*, no ultrajò la esperança del premio, *Reposita est mihi corona iustitia*.

Pero ya est tiempo que preue mos, que esta enfermedad fue larga, no breue; prolongada, no apresurada la muerte: de modo que tarde llegó, y de tiempos atras esperada. Morirse, dize el Filósofo, es soltarse el lazo que vne dos partes en vn compuesto, *Dissolutio compositi*: enfermar, es vn aflóxarse este vínculo, y començar a morirse. Así de aquel enfermo Evangelico dixo no menos que la pluma del Espíritu Santo, *Incipiebat enim mori*. Mas que fue la vida de nuestro difunto, sino vna continua enfermedad? No le quiteis el nombre de enfermo, porque le vistes andar, y oystes predicar; agradecedle esto tambien, que

que andaua y predicaua enfermo; pues desto mismo se hizo aprecio en san Bernardo. que trabajaua, *Semper aduersa valetudine*. Tantas fatigas, tantos viages, tantos Sermones, tantas Catedras, tan continuos trabajos lleuados por Christo, no eran vnirse muriendo en Christo? *In laboribus à iuuentute mea*, dixo Dauid: y leyò el texto Hebreo, *Et sensim morior*: vna letra dize, desde mi iuuentud fatiguè : otra desde mi iuuentud fuy poco a poco muriendome: porque el trabajar por Dios, es disponerse a la muerte; de manera que en qualquier tiempo que llegue, halla preuenciones de larga enfermedad, y premias de morir, *Et sensim morior*.

§. XXI.

Y Pues esto basta, fieles, para fazonaros; temansemejantes casos repentinos los que sienten remorderse sus conciencias, de auer se holgado en el mundo sinauer hecho penitencia. Al contrario, alientense los sieruos de Christo, porque nunca los hallan desapercebidos. Dos vezes se oyeron vnas voces en el Apocalipsis, que solicitauan la guadaña de la muerte. Vna para la vendimia; *Mitte falcem, & metetrotros vinea terra*. Otra para la siega del trigo, siendo maduras y secas las espigas del campo; *Mitte falcem, & metet, quia aruit missis terra*. Sucedió como se pidio, alcançò la guadaña los razimos, y los cortò de sus vides, *Vindemiasuit trotros vinea terra*. Segò las espigas desembaraçado el campo. Que se hizo de los razimos cortados? Dize el texto, que los echaron en vn lugar, que estaua fuera de la ciudad, para pisarlos, *Missi sunt in lacum, & calcatus est lacus extra ciuitatem*. Que de las espigas? no suelen atarse en manos.

jos, y trillarse en las heras? Al seguro que sí. Mas destas no se habla; y hablárase dellas auíendolas trillado: porque de los razimos no se callò. Deuieronlas sin duda depositar enteras en el granero: porque así lo dixo Christo en otra parte; y lo pondèrò Chrysostomo: *Dicam messoribus, tritum autem congregate in horreum meum.* Hora porque los razimos se echan en el lagar y aprietan; y no se trillan las espigas en las heras? Veamos que significan aquellos, y aquéstas, así sabremos el misterio. Hugo Cardenal dize, que los razimos que cuelgan de sus vides, como estan tan llenos de humor, representan a los hombres del mundo llenos de pecados y pasiones. Las espigas secas son los justos, en quien se secò todo el verdor de los gustos de la tierra. El lagar que muestra? O el infierno en sentido de Ruperto, y otros: o el purgatorio, como dizen Modernos, que por esto se ve fuera de la ciudad del cielo; *Extra ciuitatem.* Finalmente el granero, por dicho de Christo, es la gloria; *Triticum congregate in horreum meum.* En que pues va la diferencia? Así a los razimos, como a las espigas, alcanza de improuiso tal vez la guadaña de la muerte: pero aquellos si no hizieron penitència de sus pecados, van al infierno: y si tuuieron tiempo de algun acto de contrición, al purgatorio a satisfacer por sus reatos; esto es *Calceatus est lacus extra ciuitatem.* Mas estas como se hallan secas ya, doradas, fazonadas, sin pecados, porque los confesaron; sin pasiones, porque las sujetaron; sin reatos, porque satisfizieron; no temen, si bien la guadaña de repente las siega; porque para ellas no ay hera en que se trillen con penas y tormentos,

H

fino

S. Chry
sost
mil. 46.
in Mat
the.

Hugo
Cardi-
nalis.

Matr.
13. 30.

53
sio que luego, o con brevedad se depositan en los ricos graneros de la gloria, *Triticum congregate in horreum meum. Reposita est mihi corona.*

Seran bastantes por ventura estas razones, para que no estrañemos successo tan peligroso para los malos, tan lleno de esperanças para nuestro Padre Maestro? Antes yo pienso que sobran. Pero quierò concluir con este discurso, renunciando al derecho que me toca de dar sentençia en esta causa, deseoso de oyrla de otros: otorgadme el ser relator della, y determinad luego si esta corona se le deue. Dixo el Sabio: *Vbi ceciderit lignum, sine ad*

Eccles.
11. 3.

Austrum, sine ad Aquilonem, ibi erit: donde cayere el arbol quando le cortan, alli de suyo se quedará para siempre. Mas de que suerte podriamos adelantarnos a saber àzia donde caerá? Reparando con atencion a la parte que inclina, porque a ella le lleuará sin duda su mismo peso. Que es el hombre sino vn arbol: *Arbor inuersa* le llamó Platon;

Plato.

Mar. 8.
24.
Luc. 3.
8.

porque tiene en sus cabellos las raizes, en sus manos y pies las ramas. Por esto el ciego alumbrado de Christo, dixo: *Video homines quasi arboris ambulantes.* Quien le corta, y quando? La muerte quando llega: *Lam securis ad radicem arboris posita est.* Como sabremos, pues, qual camino tomará el hombre muriendose? del infierno, o del cielo? Consideremos la parte adonde inclinò viuiendo. El

Prou. 2.
18.
Psal. 118.
112.

pecador con el peso de sus pecados inclina al infierno; *Inclinata est ad inferos domus eius:* el justo con sus meritos inclina al cielo, que le guarda el premio: *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter retributionem.* Luego caerá el pecador a los infiernos, alcanzará el justo la gloria.

Vbi

Ibi ceciderit lignum, ibi erit. Pero si todos oyistes, vistes, tratastes a este varon illustre, cuyas honras celebramos; reparastes acafo, o con cuydado a que parte inclinaua en sus acciones? Reparamos direis sin duda, en sus costumbres, y las conocimos exemplares; en sus palabras, y nos parecieron santas; en su vida, y fue pura; en sus exercicios, y los vimos de perfeccion; en sus Sermones, y los experimentamos prouechosos; en su retiro, y se mostrò religioso; en su persona toda, siempre inclinada a la virtud, y al deseo de la gloria de los cielos. Luego que deteneis con agrauio de la verdad la sentencia? Dadla animosos, remitiendola siempre a mas autenticas determinaciones. Dizeid que le cortò la muerte; mas como sabidora de la parte adonde pendia con el peso de sus meritos, se atreuio a derribarle; porque su hacha esta vez favorable, fuesse instrumento de sus mayores dichas.

Que pues inclinò viuo al cielo, con dicha cayda deue auer caydo en el cielo.

Dexemosle pues eternamente en el
cielo.

